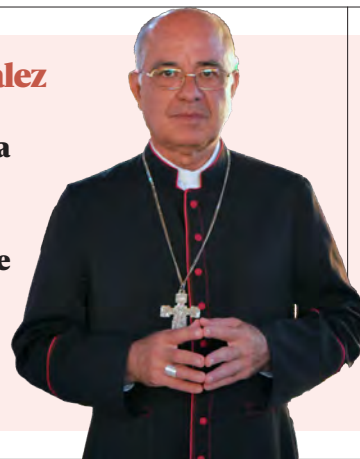


ALFA & OMEGA

Jesús González de Zárte

«En Venezuela tenemos un Gobierno con vocación totalitaria que ha querido captar todos los espacios políticos»

Pág. 8



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 25 al 31 de julio de 2024

Nº 1.364

Edición Nacional

www.alfayomega.es

ÁLVARO CARMONA



Las ofensas a los sentimientos religiosos no serán delito

ESPAÑA Según María García, presidenta del Observatorio para la Libertad Religiosa y de Conciencia, los delitos contra las ofensas religiosas «están a la orden del día» y están penados en 21 de los 27 países que conforman la UE. En este contexto, el acuerdo entre Sumar y el PSOE para eliminar el delito del Código Penal ha causado preocupación no solo en el ámbito católico, sino también en las filas del propio

partido socialista. «Esta decisión va en contra del posicionamiento habitual del partido, que en los últimos años ha salido en defensa de los colectivos más perseguidos tradicionalmente», asegura a este semanario Carmen Sánchez, que fue miembro de la Ejecutiva del PSOE-M hasta 2015. La reforma podría aumentar los ataques y dejaría a los creyentes «como ciudadanos de segunda», según García. **Págs. 10-11**

CEDIDA POR DELEJU



↑ Algunos peregrinos no están vinculados aún a una parroquia y uno de los objetivos es animarles a hacerlo.

180 jóvenes de la archidiócesis peregrinan a la comunidad francesa para rezar con cristianos de toda Europa. El cardenal Cobo les acompaña

Págs. 12-13

Madrid se empapa del espíritu de Taizé

Como cuando no había guerra

MUNDO 57 niños ucranianos podrán vivir este verano unas vacaciones parecidas a las que disfrutaban antes de la invasión de su país. Serán acogidos por familias italianas, que quieren para ellos «unos días tranquilos y que se olviden de la guerra». **Pág. 7**



CEDIDA POR LUCA SOMMACAL

El nuevo custodio de los Museos Vaticanos

FE & VIDA Pato perdió a su mujer y a su hija en el desierto tunecino. La imagen de ambas dio la vuelta al mundo, incluso hasta llegar a las manos del Papa, que ya rezaba por ellas antes de conocer al padre y marido. Ahora le ha conseguido un trabajo. **Pág. 21**

Cerrado por vacaciones

Como todos los años, Alfa y Omega descansa en el mes de agosto. Estaremos de vuelta el jueves 5 de septiembre.

IGLESIA
AQUÍ**Esto no va de
escalafones**

SANTOS URÍAS

Gracias. Un canto agradecido y sereno. Un canto de familia y de esperanza. El buen Dios no deja de cuidarnos; nos regala sueños compartidos; nos regala el aprendizaje del amor que es callado, sutil, sacrificado, generoso, inesperado y encarnado. Su hogar está lleno de ambiciosos, de tarados, de suburbios y

de rostros con nombre propio. Esta no es la casa de los perfectos, al fin «un santo es un pecador que lo sigue intentando»; es la casa de los que se saben necesitados, incompletos; de los que arden buscando bienaventuranzas por las calles, en la periferias de la ciudad y en las periferias de la vida. Nuestro Dios es así, Jesús nos lo mostró con claridad. Más allá de los envoltorios, de las apariencias... Abrazando corazones, sanando heridas, besando cicatrices, acogiendo soledades. Solo la soberbia y el engrimiento ciegan el viento del Espíritu. Un Espíritu juguetón y borracho, loco de amor y siempre, sorprendente. Es como una sinfonía maravillosa y cósmica ejecutada bellamente con estos instrumentos desafinados.

Estos días dos compañeros han sido ordenados obispos para nuestra familia de Madrid. La promesa de Dios se sigue cumpliendo. Enviados, con toda la Iglesia, a servir, a escuchar, a reír y a llorar. Codo con codo con una humanidad distraída, tan distraída como nosotros. Enviados a los que se confiesan cristianos y a los que no se confiesan cristianos; a beber de los silencios y a desatar un caudal de comprensión y de misericordia. Nuestras esquinas y nuestras plazas siguen llenas de ciegos al borde del camino, de samaritanas y publicanos, de centuriones y prostitutas, de desterrados y leprosos. Hay un grito que anhela buenas noticias, fraternidad de corazón, mesas compartidas. Fuerza, ilusión, sed de libertad; autenticidad, reciprocidad de relaciones entre hombre y mujer; transparencia; búsqueda convencida y apasionada de un mundo más justo, más solidario, más unido; la apertura y el diálogo con todos; el compromiso por la paz.

Gracias. Gracias porque no es fácil. Porque esto no va de escalafones, de medallas o de alargar los mantos y las filacterias. Gracias porque seguimos a tientas buscando el camino, la verdad y la vida. Gracias porque nunca faltaran pastores que, antes de nada, se sienten también ovejas: con olor a oveja, con sabor a oveja, con caricia de oveja, con mirada de oveja... lejos de los lobos. ●

Santos Urías es párroco de San Millán y San Cayetano y delegado de Pastoral para la Zona Centro, en Madrid



ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI

SUMARIO

Del 25 al 31
de julio de 2024

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES

CELAM



← **Vicente** Bokalic, en el centro, es el nuevo arzobispo de la sede primada de Argentina.

Histórico traslado de la sede primada

El Papa Francisco ha elevado la diócesis de Santiago del Estero, en Argentina, al rango de archidiócesis —quedando sufragánea de la sede metropolitana de Tucumán— y ha nombrado como primer arzobispo a Vicente Bokalic Iglíc, hasta ahora obispo de la misma sede, otorgándole el título de primado de Argentina, una distinción que recaía actualmente en el arzobispo de Buenos Aires.

En un comunicado conjunto, los obispos de una y otra sede episcopal han definido la decisión como

un «momento especial en la vida de nuestras comunidades diocesanas», ya que supone «una importante reparación en la historia eclesial».

El traslado «tiene su fundamento histórico en el hecho de que en 1570 san Pío V creó la entonces llamada diócesis del Tucumán, con sede en lo que hoy es la antigua ciudad de Santiago del Estero». Hasta ahora Buenos Aires tenía este título, que le fue otorgado por Pío XII en 1936, al ser el primer territorio declarado archidiócesis.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.364

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid. E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.esInstagram y X: @alfayomegasem Facebook: [Facebook.com/alfayomegasemanario](https://www.facebook.com/alfayomegasemanario)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Begoña Aragonés, Rodrigo Moreno Quicios, Ester Medina y Victoria I. Cardiel Chaparro

Maquetación: Inma Brigidano

Documentación: María Pazos Carretero

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Gracias por enviarme a ser Iglesia



VALLE CHÍAS

Hay lugares, historias y rostros que se quedan grabados fuertemente en la memoria. Y el modo de recuperarlo es *re-cordando*, volviendo a pasar por el corazón, y

al hacer esto me sale dar gracias.

Gracias porque estar aquí me regala entrar en el Evangelio. Ver a ese ciego que recupera la vista, el cojo que camina. Conocer a la persona que en su *indigencia* echa todo lo que tiene para vivir. Vivir mirando al cielo y tratando de interpretarlo. Descubrir cómo una pequeña semilla se convierte en un gran arbusto. Confiar en que la vida está en manos de Bondye, como se llama a Dios por aquí.

Doy gracias por todas las vidas que se me ha regalado acompañar. Algunas han pasado fugaces. Otras han causado muchas lágrimas. Con varios de ellos me he reído a carcajadas. Y con otros me he desesperado al no entenderles. Admiro a esos padres que han estado al lado de sus hijos hasta el úl-



CEDIDA POR VALLE CHÍAS

timo minuto; a quienes no se cansan de pelear la tierra para llevarse algo a la boca; a las mujeres que luchan por encontrar una opción de vida en el tratamiento del cáncer; a los jóvenes que se empeñan en estudiar; a los niños que juegan y ríen.

Doy gracias por todas las buenas personas de tantos lugares que he podido conocer, que viven y se desviven por un mundo más justo, más posible para toda persona. Por quienes están ahí, con la oración, la palabra, compartiendo sus bienes, trabajando, apoyando a los demás...

Doy gracias por la oportunidad de abrir horizonte, por cuestionarme, por dudar, por perder certezas, por desaprender y dejarme enseñar. Por los tiempos de luz y los de profunda oscuridad.

Te doy gracias, Dios. Por haberte fiado de mí, por estar lo suficientemente loco para enviarme a ser Iglesia en este allí que es Haití. Gracias por seguirme enviando... ●

Valle Chías es religiosa de Jesús-María y misionera en Haití.

EL ANÁLISIS

Un desafío cordial a la modernidad



JOSÉ LUIS RESTÁN

En una reciente entrevista en ABC, el arzobispo de Valladolid, Luis Argüello, reflejaba con un punto de ironía que «la modernidad puso al hombre en el centro, y para ello apartó a Dios, y ahora resulta que el hombre en el centro tiene que pelearse con los bichos, las plantas y las máquinas que le desafían en ese lugar central». Una de las paradojas de la modernidad es que necesita del cristianismo, al que trató de arruinar para rescatar su mejor legado. Por eso añadía Argüello que la afirmación de la fe en Dios es hoy «una aportación imprescindible para seguir diciendo que el hombre, varón y mujer, está en el centro de lo creado y de la historia».

La pregunta sobre qué es el hombre es hoy tan urgente como siempre, acaso más aún. No se puede responder a la pregunta sobre el hombre desmontando sus piezas en un laboratorio y haciéndole una autopsia, como en tantas series policíacas de moda. Decía el poeta Charles Péguy que «una vida de hombre, una vida vivida como hombre, no basta para explicar lo que es el hombre». El hombre es misterio, es razón y libertad, es apertura al Infinito. La vida del hombre consiste en responder a una llamada que nos llega a través de las circunstancias y que acogemos gracias a que no somos solo un paquete de células bien trabadas, tenemos un centro vital que la Biblia llama «corazón»: un conjunto de evidencias y exigencias que constituyen nuestra estructura más profunda, con la cual afrontamos todo. No es una afirmación *confesional*, sino un dato de la razón, que la fórmula del hombre es su libre relación con el Infinito, aunque no se llegue a poner rostro y nombre a ese Infinito.

La vida no consiste en tener éxito ni en acumular placeres efímeros. Como decía Jesús: ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? La vida consiste en encontrar un Amor. Evidentemente, no un amor cualquiera, sino uno que nos afirme desde la raíz, que nos sostenga en la esperanza, que nos cure las heridas; uno que nos permita esa misteriosa productividad de la que habla el Evangelio, «el ciento por uno»; y que, además, gane para nosotros la eternidad, la plenitud, la vida verdadera. Es hora de desafiar cordialmente al mejor legado de la modernidad. ●

«Cruel desprecio a la vida» en Bangladés

El número de muertos continúa aumentando en Bangladés, donde el Gobierno y la juventud se enfrentan por el sistema de cuotas para la contratación pública. Hasta el momento se han producido 105 fallecidos, lo que «muestra la absoluta intolerancia de las autoridades hacia la disidencia» y un «cruel desprecio por el derecho a la vida», ha condenado Amnistía Internacional. El sistema reserva un 30 % de los puestos públicos para los descendientes de los combatientes en la guerra de 1971, cuando el país se independizó de Pakistán. Diferentes voces critican esta práctica como una perversión clientelar de la Liga Awami, el partido durante 15 años consecutivos en el poder.



REUTERS / MOHAMMAD PONIR HOSSAIN

↑ A los 105 muertos hay que añadir 1.500 heridos.

DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO



↑ Los obispos y vicarios de Iglesia en Castilla tras su reunión.

Castilla afronta el reto de la despoblación

«Nuestra realidad ha cambiado. Si queremos resultados pastorales distintos, hemos de aplicar métodos distintos», ha afirmado Gabriel Rodríguez, secretario de Iglesia en Castilla tras el encuentro la semana pasada en Ciudad Rodrigo de los obispos y vicarios de nueve diócesis castellanas. Juntos afrontaron retos como la despoblación y el envejecimiento del clero.

Asimismo, la diócesis de Astorga ha anunciado que sus dos seminaristas estudiarán el curso que viene en el Teologado de la diócesis de Ávila, que tiene su sede en la ciudad de Salamanca.

EDITORIALES

Despedimos un curso lleno de agradecimiento y aprendizaje

Tendremos nuevos retos y horizontes que, deseamos, transmitan cuánto bien hacen la Iglesia y sus fieles

La última semana de julio es, para el equipo del semanario, como el 31 de diciembre para aquellos que se esmeran en analizar el año que desaparece y llenan sus libretas de los buenos propósitos para el venidero. Estos días nos afanamos en ver qué ha funcionado mejor de los cambios que introdujimos en septiembre; qué interesa a nuestros lectores; cuánto bien hemos hecho más allá de estos anchos muros de la calle de La Pasa; si hemos tocado alguna vida con nombre y apellidos a través de nuestras historias. Estos días también son de despedida para aquellos que nos han acercado su día a día desde lugares remotos de Haití, como nuestra querida Valle, médico por los lugares a los que nadie llega. Y de agradecimiento al padre Romanelli, que se sube a lo alto del tejadillo de su parroquia en Gaza para mandarnos un audio de voz y contarnos cómo tres familias sobreviven gracia a un pepino. También a Manu Torralba, que nos ha acercado al mundo del deporte, y a Fernando Alcázar

o Santos Urías, sacerdotes entregados en sus comunidades, que nos han transmitido una pastoral cercana y sencilla. Son muchos más de los que entran en estas líneas, pero lo que es un denominador común es que cada vez que alguien se acerca a un trabajador de *Alfa y Omega*, agradece las historias humanas, el prestigio de las firmas, las propuestas filosóficas —y hasta las taurinas—.

Este curso, que finaliza en este número y da paso a un merecido descanso vacacional, ha sido intenso en aprendizajes, en adaptación ante las dificultades, en ganas de seguir aprendiendo y mejorando para continuar con esta preciosa vocación que se nos ha regalado: servir a la Iglesia comunicando que nada de lo humano nos es ajeno. Esperamos, queridos lectores, que sigan aquí el día 5 de septiembre. Tendremos nuevos retos y horizontes que, deseamos, transmitan cuánto bien hacen la Iglesia y sus fieles para ser espejos del cielo en la tierra y, así, colaboremos en la construcción de una sociedad mejor. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

¿Y qué pasa con las personas tóxicas?

Hablando con Carlos Javier González de su libro sobre filosofía y resistencia nos detuvimos en analizar el fenómeno de «las personas vitamina», esas que, dicen los manuales de autoayuda, son positivas, constructivas y resolutivas. «En el polo opuesto encontramos a las personas tóxicas, que solo restan», rezan las webs que proponen este nuevo círculo de amistades que cultivas con esmero si te hacen un bien personal a ti y te ayudan a crecer. Me parece, esta visión, quizá algo reduccionista sobre el papel que tenemos ante el prójimo. ¿Dónde queda la compasión, el estar al lado del que sufre? Las personas tóxicas

—si se puede utilizar un término tan peyorativo como ese para definir a un ser humano— lo son porque un sufrimiento, una educación mal entendida, un abandono, una angustia, una separación, un maltrato, un abuso, las ha llevado al pozo en el que se encuentran inmersas. La tarea del cristiano, y también la de los hombres y mujeres de buena voluntad, dista mucho de rodearse solo de «personas vitamina», sino, también, la de acompañar al otro en construcción y sanar sus heridas. En esta sociedad posmoderna nos ha fagocitado el amor condicionado a lo que tú puedes hacer por mí. Si no, eres inservible. ●

EL RINCÓN DE DIBI



VISTO EN X

Congreso en EE. UU.

@Sachinettiyl

El Congreso Eucarístico Nacional me recordó la Jornada Mundial de la Juventud en Denver, un momento decisivo en la Iglesia de Estados Unidos. Del congreso surgirán muchas conversiones. ¡No puedo esperar a ver qué hará el Espíritu Santo!



Aniversario claretiano

@cmfluisangel

Felicidades, querida congregación. 175 años para bendecir a Dios y experimentarnos guardados en el Corazón de María, Madre del Amor hermoso, para anunciar la buena noticia de Jesús.



Fallece Teófanos Egido

@Las_Edades

Lamentamos profundamente el fallecimiento del padre Teófanos Egido, maestro de historiadores con una brillante dedicación a la docencia e investigación.

Otro premio a Álvarez

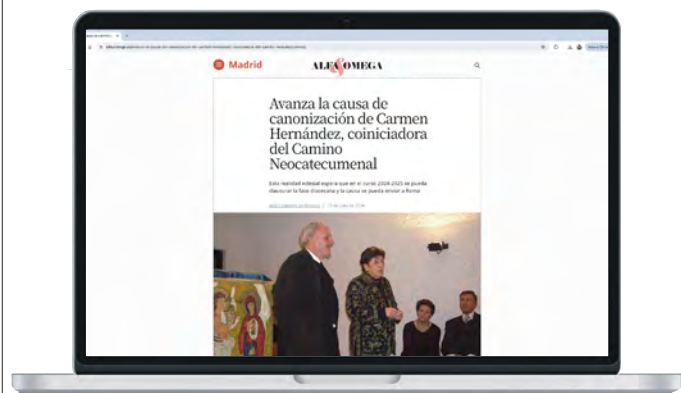
@Mmendoza1970

El obispo nicaragüense Rolando Álvarez, condenado a más de 26 años de prisión por delitos considerados traición a la patria, es el ganador del Premio Oswaldo Payá: Libertad y vida, a cargo de organizaciones a favor de la democracia con sede en Miami.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Avanza la causa de canonización de Carmen Hernández

Se espera que durante el próximo curso se pueda clausurar la fase diocesana y se pueda enviar la causa de la coiniadora del Camino Neocatecumenal a Roma. ●



Los hijos que viven lejos, los nietos que nunca fueron o los jóvenes angustiados por un futuro lleno de inseguridades tienen menos capacidad para pagar a los mayores esa deuda de cuidado ante la soledad o la dependencia

La foto de la abuela

REUTERS / MARZIO TONIOLO



LA FOTO



SANDRA VÁREZ
@sandravarez

«¡Mírame, abuela, que te voy a hacer una foto! Quiero sacarte más guapa. ¡Venga, posa otra vez! ...». Y así una vez, otra, y hasta una decena.

En casa de la abuela María, las sesiones fotográficas pueden durar horas. La mañana anterior jugaron a las maestras. Y, hace tres días, la mujer, a sus 80 años recién cumplidos, fue *víctima* de una especie de alisado japonés a base de colonia, agua y un cepillo con púas de puercoespín. Desde que acabó el colegio, la niña pasa las horas con

ella. La última semana, también las noches. Por la logística familiar, por la comodidad de ambas y porque sus ratos a solas son la felicidad auténtica. Abuela y nieta se cuidan, se buscan y, cuando se encuentran, se sumergen en un mundo en el que el tiempo se puede perder sin remordimientos ni obligaciones; en el que hay paciencia, escucha, complicidad, cuidado y mucho amor, amor del bueno. Para Martina, su abuela es la más guapa del mundo; para la abuela María, esa criatura preciosa es la vuelta a una época en la que criar estaba lleno de limitaciones. O de facilidades, según como se vea, «porque ahora los niños tienen demasiadas cosas, pero andan desde críos repletos de estímulos, de rutinas y de responsabilidades». Le decía esto muchas veces María a su difunto Antonio antes de que se marchara. Ahora también le habla y, antes de besar esa foto que vela sus sueños, pide que ojalá esa niña que le roba la energía tenga muchos años a su abuela.

La nieta Martina vino tarde. Los otros mayores «andan en el extranjero» porque de lo suyo hay poco y se paga mal. Y no terminan de «plantar

el huevo», les cuenta a sus vecinas. Los chicos dicen que ahora todo es más inestable, que cuesta más crear vínculos y que la vida y el futuro, «sí, abuela», es más incierto que antes. A veces, incluso, hay reproches: «Los jóvenes estamos abandonados, no escuchan nuestras preocupaciones, vivimos peor». Y es más difícil así pensar en familia y en perpetuar las generaciones.

La historia de la abuela María sería la de tantos y tantos mayores que viven hoy, con una calidad de vida más o menos activa y saludable, en sociedades donde las pirámides de población se invierten. Mientras la natalidad alcanza sus cifras más bajas en toda Europa —España se sitúa a la cola, con tasas de nacimientos de épocas de posguerra—, el porcentaje de personas mayores de 80 representa el 6 %, de las cuales cerca de 20.000 son personas centenarias. Una circunstancia que, inevitablemente, lleva a pensar en la sostenibilidad de un sistema donde la mayor esperanza de vida aumenta también las necesidades de asistencia: los hijos que viven lejos, los nietos que nunca fueron o los jóvenes que están angustiados por un

futuro lleno de miedos e inseguridades tienen menos capacidad para pagar a los mayores esa deuda de cuidado y acompañamiento ante la soledad o la dependencia. Lo que les convierte, a ojos de la sociedad, en una carga o un problema. En su mensaje para la Jornada Mundial de los Mayores y los Abuelos que se celebra este domingo, el Papa denuncia las contradicciones de un sistema planteado en términos de beneficio y de contraposición «que alimenta los conflictos generacionales entre jóvenes y ancianos». Hoy en día, reza el texto, «está muy extendida la creencia de que los ancianos hacen pensar sobre los jóvenes el coste de la asistencia que ellos requieren», de modo que, a pesar de la mejora de la salud, «la soledad se convierte en la amarga compañera». Esto no es más que un error, dice, porque la historia de los mayores, su sabiduría y también su fragilidad son todo un magisterio que los adultos y los jóvenes deben escuchar».

María y su nieta lo saben muy bien. Por eso cuando, cada tarde, la retrata con esa cámara diminuta, le expresa: «¡Quiero que estés siempre conmigo, abuela!». ●

«En Siria, los cristianos están en riesgo de desaparecer»

→ **Sleiman** es pastor y una de las pocas personas que quedan en Quneitra, destruida como daño colateral.



El fuego entre soldados israelíes y las milicias afines a Irán mantiene en ruinas la ciudad de Quneitra. En Damasco, Teherán financia el chiismo

Nicolò Ongaro
Damasco (Siria)

Llegamos a Quneitra. El pequeño pueblo del sur de Siria, cerca de la meseta del Golán, es hoy un amasijo de escombros. Durante la Guerra de los Seis Días, en 1967, fue escenario de importantes enfrentamientos entre los Ejércitos sirio e israelí, quedando completamente destruido. Desde entonces Israel ocupa gran parte del territorio, incumpliendo las peticiones de la ONU de su devolución. Inmerso en una naturaleza salvaje, ventosa y árida, Quneitra está hoy rodeado de bases militares israelíes.

En el horizonte se aprecia una barrera de alambre de espino, detrás de la cual se alzan unas altas turbinas eólicas que, con su movimiento constante, surten las necesidades energéticas de las bases militares en las inmediaciones. Desde aquí, los ojos de los soldados israelíes vigilan incesantemente los movimientos, en la meseta del Golán, de la milicia libanesa chií —Hizbulá— y los grupos leales a Irán. Presentes en Siria desde 2011 bajo invitación de Bashar al-Assad, estos combatientes apoyaron al Gobierno sirio en la guerra contra los grupos rebeldes, incluyendo el ISIS. Desde entonces no han abandonado el país, lo que ha provocado que Siria e Israel nunca lleguen a un acuerdo de paz. Este, a día de hoy, es escenario de numerosos ataques por parte del Estado judío, que no van

dirigidos, según las declaraciones de Tel Aviv, contra el Gobierno sirio, sino contra los grupos de Hizbulá y las milicias iraníes presentes en el territorio.

Aquí viven cada vez menos civiles, la mayoría son pastores. Entre ellos Sleiman, que viste su *kuffiah* roja para protegerse del calor, con su bastón en mano para guiar a su rebaño. Cuenta cómo los soldados israelíes se acercan a menudo para pedirles información sobre las milicias enemigas en el entorno. El miedo en sus ojos es evidente. La posibilidad de un estallido de guerra, según los lugareños, es real.

Teherán paga la expansión chií

Para conocer la cultura chií hay que salir de Quneitra y dirigirse a Damasco. Aquí, a diez kilómetros al sur de la capital, hay un pueblo construido alrededor de la mezquita Sayiddah Zaynab, un importante lugar de culto y uno de los más populares entre los musulmanes chiíes. Aquí llegan miles de peregrinos para rendir culto a Zaynab, nieta de Mahoma. El pueblo que se ha desarrollado, cuyo nombre es el mismo de la mezquita, alberga hoy una gran comunidad chií en Siria. Antes del estallido de la guerra

civil en 2011, apenas representaban el 1 % de la población, hoy son alrededor del 13 %. Procedentes principalmente de Líbano e Irak, además de Irán, Afganistán, Baréin, Pakistán y Arabia Saudí, la población de Sayiddah Zaynab ha crecido exponencialmente gracias a la ayuda económica de Teherán. Ellos han hecho posible que la ciudad experimente un importante proceso de expansión: grandes edificios en construcción, algu-

nos de ellos hoteles que algún día albergarán a altos funcionarios iraníes, nuevas zonas residenciales e intrincados mercados crean un laberinto urbano lleno de vitalidad.

Los cristianos, camino de paz

En Siria, las comunidades musulmanas conviven con las de fe cristiana. El hermano franciscano Fadi Azar, palestino de origen, nacido en Jordania y destinado a Siria, pronostica un futuro preocupante. La comunidad cristiana en el país representaba, hasta hace pocos años, casi el 10 % de la población; hoy es inferior al 4 %. «La guerra entre Israel y Palestina genera miedo en nuestra comunidad. Muchos, mayoritariamente jóvenes, ya han huido de Siria, rumbo a Europa, Canadá o Australia. Buscan un futuro mejor, sin guerras», cuenta a *Alfa y Omega*. Azar se alegra de que estos jóvenes «tengan grandes esperanzas», pero «me pone muy triste ver cómo nuestra comunidad cristiana en el mundo árabe está desapareciendo. Y esto a causa de un conflicto entre Israel y Palestina que ya lleva 76 años afectando a todo Oriente Medio».

Georges Sabe, hermano marista, explica cómo la comunidad cristiana en Siria, de la que forma parte, busca un camino hacia la paz. Aunque la tensión con Israel ha aumentado, la posición de su comunidad no ha cambiado: se enfoca en la búsqueda de convivencia y armonía entre cristianos, musulmanes y demás confesiones. «En nuestros programas educativos enseñamos a los niños a resolver sus diferencias, sus inquietudes y problemas a través de la no violencia», revela Sabe, pues los chavales proceden de diferentes confesiones. El rol de la comunidad cristiana, a día de hoy en Siria, es fundamental. Es un actor clave en el diálogo entre comunidades, buscando una solución justa para todos, buscando las bases para que no vuelva a arraigar un fanatismo religioso con el que todos saldrían perdiendo. ●

La comunidad cristiana en Siria representaba el 10 % de la población y hoy es inferior al 4 %

«La guerra entre Israel y Palestina genera miedo en nuestra comunidad. Muchos jóvenes ya han huido»



↑ **Antaño** llegaron a vivir 20.000 personas en Quneitra.

Gelato italiano para los niños de Ucrania

El Vaticano impulsa una iniciativa para que los niños ucranianos se alojen en verano con familias italianas y descansen unos días del contexto de guerra. Empezaron siendo cinco en 2022 y este año han llegado 57

Victoria I. Cardiel
Roma

Nada más cruzar la frontera italiana junto a su madre y su hermana pequeña, a Masha le invadió una sensación de angustia. No podía dejar de pensar en los que había dejado atrás y permanecían escondidos de las bombas en los sótanos de Kiev. Sus familiares y amigos no habían tenido la suerte de poder pasar los meses de verano en un país en paz. Lo grababa todo con su teléfono para transmitirles con sus vídeos la serenidad de una cena en familia o el gozo de

un *gelato* en la playa. Pero poco a poco los Sommacal lograron obrar el milagro de replicar en su casa de Milán la rutina diaria de su vida en Ucrania cuando no había guerra. En el verano del 2022, con la invasión rusa todavía reciente, llegaron a Italia cuatro niños además de ella que fueron integrados en otras familias italianas y que «volvieron a casa muy contentos, llevándose de vuelta en septiembre un soplo de esperanza», asegura Luca, el padre de esta generosa familia que desde 2019 es el presidente de la red Familia para la

CEDIDA POR FAMILIAS POR LA ACOGIDA ITALIA



CEDIDA POR LUCA SOMMACAL

↑ **Masha** con la familia Sommacal disfrutando de un día de playa.

← **Las familias** de acogida en el aeropuerto esperan a los niños que pasarán en Italia el verano.

Viaje de Parolin para pedir la paz

En 1630, el voivoda de Kiev Yanush Tyshkevych fundó un monasterio en señal de gratitud por la liberación de los tártaros y donó un icono de la Madre de Dios Snizhna (Nuestra Señora de las Nieves) pintado en el siglo XVI. Un gesto que enraizó una larga tradición de peregrinaciones que pronto se extendieron por todo el territorio, acomodando a su paso fieles dispuestos a arrodillarse ante la

efigie milagrosa de Nuestra Señora situada en aquel lugar santo.

El pasado domingo el secretario de Estado vaticano, el cardenal Pietro Parolin, quiso acompañar a los ucranianos católicos de rito latino en las celebraciones conclusivas de la peregrinación a este santuario mariano de Berdychiv, situado en la provincia de Zhytomyr, al oeste de Kiev. Allí celebró una Misa en compañía de dos sacerdotes, el padre Ruslan Mykhalkiv, rector del seminario de la diócesis de Kyiv-Zhytomir, y el padre Andriy Lehovich, secretario del arzobispo metropolitano de Leópolis de los Latinos.

El Pontífice delegó a Parolin — que regresó el miércoles al Vaticano — la tarea de cumplir en su nombre una peregrinación de paz. En su visita, Parolin acudió a la catedral grecocatólica de Kiev, mantuvo un encuentro con el arzobispo mayor de la Iglesia grecocatólica ucraniana, Sviatoslav Shevchuk, y con varias autoridades civiles del país, entre ellas el presidente Volodímir Zelenski, que reconoció haber hablado con él «del papel del Vaticano en el establecimiento de una paz justa y duradera para Ucrania» y de «la difícil situación humanitaria».



↑ **El secretario de Estado** vaticano con Zelensky.

Acogida en Italia. Los pequeños se adaptaron rápidamente a una vida no marcada por el miedo y las sirenas antiaéreas en un país donde todo es completamente diferente, empezando por el idioma. «En menos de una semana aprendieron las primeras palabras en italiano. Se adaptaron fácilmente a nuestro estilo de vida», relata.

La primera experiencia de acogida arrancó en 2015 tras el estallido de la primera guerra en la región del Donbás, cuando los hijos de algunas familias desplazadas de este territorio pudieron viajar a Italia. Sin embargo, todo se aceleró a partir de febrero del 2022 con la invasión de las tropas rusas. «Estos años han sido un camino que, de alguna manera, nos ha preparado para lo que iba a suceder», incide. En junio del

año siguiente el Papa envió al cardenal Matteo Zuppi en una misión confidencial para propiciar un alto el fuego entre Rusia y Ucrania. El principal cometido de sus viajes primero a Kiev y luego a Moscú fue «ayudar a aliviar las tensiones» e «iniciar caminos de paz», según explicó entonces el Vaticano. Zuppi regresó de su viaje a Moscú en junio sin resultados al menos aparentes. Sin embargo, las reuniones que mantuvo con Zelenski fueron más fructíferas. «Uno de sus ministros había sido uno de los niños de Chernóbil que tras la explosión de la central fue acogido por una familia de Pádova durante un breve periodo. Consciente de la hermosa experiencia que vivió, preguntó si era posible repetirla hoy para los niños de su pueblo», asegura el sacerdote Marco Pagnello presidente de Caritas Italiana que evita dar el nombre del político porque no quiere exponerse.

Junto a otras organizaciones católicas como la Fondazione AVSI o Emaús se pusieron manos a la obra para integrar a niños ucranianos en los campamentos de verano que organizaban. En 2023 estas asociaciones acogieron a 270 niños ucranianos en distintas estructuras de la Iglesia. La principal novedad de este año es que se «ha puesto en práctica la voluntad de abrir también a las familias individuales a la acogida». Tal y como apunta Luca — que adoptó a su primer hijo con tan solo 15 días de vida hace ahora 22 años — su objetivo es lograr acoger a más de 800 niños ucranianos. De momento, han venido 57. «Nos hemos implicado oficialmente como asociación Familias para la Acogida para permitir a los niños ucranianos gozar de unas vacaciones tranquilas y así olvidarse por unos días de la guerra», describe Luca. Un objetivo que también se ha logrado gracias a su amistad con el sacerdote ortodoxo Amvrosij Makal, que atiende a la comunidad de Milán. «A menudo me decía: “Nuestras Iglesias han estado divididas mil años, pero ahora estamos viviendo la unidad”». ●

AFP / SERVICIO DE PRENSA PRESIDENCIAL UCRANIANO

Jesús González de Zárate

«Venezuela tiene un Gobierno con vocación totalitaria»

ENTREVISTA / Este domingo Venezuela celebra elecciones generales con «grandes interrogantes», según el presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana. A pesar de eso, «el clima general es de esperanza»

Ester Medina
Madrid

¿En qué condiciones llegan los venezolanos a las urnas este domingo para las elecciones presidenciales?

—En este momento existe una gran inquietud y muchos interrogantes sin responder. Hay un sentir mayoritario sobre la necesidad de participación y de cambio en la realidad política y social del país. No podemos seguir por el mismo camino de confrontación, polarización y exclusión, que han sido algunas de las causas de la situación que vivimos. Además, hay incógnitas sobre cómo se va a hacer el proceso electoral, qué va a pasar hasta entonces o sobre posibles intervenciones que podrían cambiar el rumbo de las cosas. A pesar de todo, el clima es de esperanza y somos conscientes de que se requerirá mucho diálogo para el bien de Venezuela.

Son alarmantes las cifras de opositores encarcelados. ¿Cree que estos comicios se realizan con todas las garantías democráticas necesarias?

—Las elecciones se desarrollarán desde las condiciones políticas y sociales de nuestro país, el cual tiene un Gobierno con vocación totalitaria y ha querido captar todos los espacios políticos. La autonomía de los poderes está muy diluida y la institucionalidad democrática es débil. Desde ahí se realiza este proceso electoral. Hay algunas garantías en cuanto al acceso al voto, pero hay otras realidades que muestran que no, por ejemplo los cuatro millones de venezolanos fuera del país que tendrían derecho a votar pero no pueden porque no actualizan el registro electoral. Además, el Gobierno ha persistido en amenazar con detenciones a la disidencia política. De todo esto, el gran peligro es que muchos se sientan desmotivados y



ARCHIDIÓCESIS DE CUMANÁ

no voten, porque así no se expresaría la voluntad mayoritaria de Venezuela.

Recientemente, los obispos venezolanos han celebrado su asamblea plenaria. ¿Qué conclusiones han sacado de ella?

—Hemos estudiado, por ejemplo, la situación nacional, sobre la que nos hemos pronunciado en la exhortación pastoral *Caminar juntos con esperanza*, invitando a la población a participar en las próximas elecciones y a las autoridades a facilitar las condiciones democráticas para ello. También hemos tratado

«Es necesario priorizar las necesidades básicas de la gente, como salarios justos o acceso a la alimentación»

↑ González de Zárate tomará posesión en septiembre de la archidiócesis de Valencia.

el desarrollo del Sínodo y el proceso de reforma institucional interna en el que estamos inmersos con el borrador de nuestros nuevos estatutos.

¿Cómo se ha vivido este encuentro del episcopado venezolano, en medio de la tensa situación política y social?

—Una de las características de nuestro episcopado es la búsqueda constante de la comunión entre nosotros, intentando enfrentar las dificultades con espíritu de fraternidad efectiva y afectiva. De esta manera, se facilita la tarea común de reflexionar y discernir las respuestas a las diferentes realidades.

¿Qué está haciendo la Iglesia en el país para construir esa paz tan deseada?

—La Iglesia venezolana trabaja todos los días con la evangelización, la promoción humana, la educación y la atención a los más necesitados para crear ese clima de inclusión y respeto. El mensaje es el mismo de siempre: amor, unidad y paz, y eso es lo que hace la Iglesia en el trabajo cotidiano. Tenemos que superar ese encerramiento de grupos reducidos que tienen en sus manos los mecanismos políticos que impiden que estos valores fructifiquen. Para ello, es necesario que se prioricen las necesidades básicas de la gente, como salarios justos o acceso a la alimentación. Siguiendo con estas mismas políticas públicas, no se está dando respuesta a estas problemáticas porque continúan preservando sus privilegios en lugar de buscar el bien común.

¿Cómo es el diálogo actualmente entre Iglesia y Gobierno?

—La relación es muy débil desde hace muchos años. Ahora mismo no hay canales abiertos con el Estado para dialogar sobre las grandes realidades de Venezuela, solo algunas iniciativas de acercamientos. Y no porque en la Conferencia Episcopal nos hayamos cerrado, sino porque el Gobierno sigue en su deseo de imponer su posición y eso es excluyente de otras posiciones y otras formas de ver distintas.

Alberto Ortega es el nuevo nuncio en Venezuela, ¿cómo le han recibido y a qué principales desafíos se enfrenta?

—En junio nos encontramos con él en Roma en una tarde de reflexión y, desde el inicio, se abrió un diálogo común de fraternidad. Hemos iniciado juntos el camino de preocupación mutua y trabajo cercano que siempre hemos tenido con los nuncios. Él se ha mostrado muy cercano desde el principio y le corresponde realizar su trabajo en medio de una coyuntura política importante donde la representación pontificia será un factor de encuentro, diálogo y posibilidad de abrir caminos positivos. Tenemos la esperanza de que su presencia sea beneficiosa para la Iglesia en Venezuela.

Se cumplen 125 años de la consagración del país al Santísimo Sacramento. ¿Cómo notan su ayuda?

—En medio de circunstancias difíciles hemos sentido siempre la compañía de Dios, a pesar de que el ambiente no siempre es propicio. Hace 125 años reafirmamos la presencia del Señor en medio de nosotros y este aniversario sirve para reavivar esta fe que se ha replicado de muchas maneras en las diócesis. ●

FOTOS: PAUL KAGAME



↑ Los ruandeses se unen el último sábado de mes para participar en Umuganda.

Trabajo comunitario como método de unidad forzada en Ruanda

El último sábado de mes todos los ruandeses deben parar la vida para hacer su servicio al país. El Ejecutivo lo utilizó para reconstruir y unir a la población tras el genocidio, pero hoy muchos critican que es una medida de control

David Soler
Gisenyi (Ruanda)

El último sábado de cada mes, Ruanda se paraliza. Desde las ocho de la mañana hasta las once no se oye ni un coche, no hay nadie caminando por la calle y, si buscas una cafetería o una tienda abierta, te la encontrarás cerrada. En Gisenyi, ciudad fronteriza con R. D. Congo, donde el sonido de los camiones que cruzan la frontera suele ser habitual, encontrar a gente es complicado. Unos policías en la avenida señalan hacia un grupo en una calle perpendicular. Allí, más de cien personas se reúnen frente a una pequeña edificación de dos plantas en obras.

Zawadi Esperance dirige el cotarro. Ella es la secretaria ejecutiva de la célula



← El presidente de Ruanda, Paul Kagame, también participa en estos trabajos comunitarios.

la de Bugoyi, en esta ciudad fronteriza con Congo. Son pasadas las diez de la mañana y los vecinos han acabado por hoy su *umuganda*. Cada sábado desde 2009, todo ciudadano debe hacer un servicio a la comunidad. Los ruandeses suelen organizarse por sus barrios y las tareas varían dependiendo de las necesidades: desde la limpieza de las impolutas calles ruandesas a la construcción de un centro social de barrio como ese. Esperance dice que llevan cuatro años construyéndose y que este verano, al fin, esperan terminarlo. En el piso de arriba irán oficinas y abajo se podrán hacer reuniones y eventos.

Umuganda significa en el idioma local «uniéndose en un propósito común» y es una cuestión cultural desde hace más

de un siglo en Ruanda que ha pasado de unir para el mal a hacerlo para el bien.

Antes de la llegada de la colonización existía una forma similar, conocida como *uburetwa*, por la que la población local debía servir dos días a la semana a los jefes locales. Los colonos belgas utilizaron esa medida a su favor para forzar trabajos y, una vez independizados, en 1974 el Gobierno del expresidente Juvénal Habyarimana lo utilizó a su favor.

Los años de tensión étnica y conflicto civil entre una mayoría de población de la etnia hutu y una minoría tutsi estallaron con el asesinato de Habyarimana en 1994. Los primeros, que suponían un 85 % de la población, utilizaron ese método de *umuganda* para reunirse y acabar con los tutsi, que eran un 15 %. En 100

días los vecinos se volvieron unos contra otros y cerca de 800.000 personas fueron asesinadas en un genocidio contra los tutsi que todavía marca la política del país hoy. En julio de 1994, cuando las tropas del Frente Patriótico Ruandés lideradas por el tutsi Paul Kagame consiguieron llegar a Kigali y hacerse con el poder, acabando el genocidio, Ruanda estaba en un estado de desastre. Sin fondos propios, había que limpiar, reconstruir y, lo más difícil todavía, unir a un país roto por el odio y la violencia

En 1998, Kagame decidió recurrir a un recurso que todos los ruandeses conocían y utilizarlo: *umuganda*. El Gobierno indicó el último sábado de cada mes como un día de contribución para comenzar a reconstruir la capital, Kigali. Tres años más tarde la medida se oficializó y en 2009 la hizo obligatoria en todo el país para aquellos entre 18 y 65 años. «*Umuganda* es un día de limpieza en todo el país. Lo haces en tu barrio y educas a los niños para que sean limpios y que sea parte de su cultura», dice Solange Muhirwa, jefa de Urbanismo en el Ayuntamiento de Kigali.

En las calles de la capital no hay ni un solo chicle en las aceras. Las palmeras en las medianeras de las avenidas están alineadas con escuadra y cartabón, el asfalto con dos carriles perfectamente señalizados no tiene ni un bache y el césped que rodea las avenidas en el Parque Centenario de Kigali está en perfecto estado. Kigali es considerada como la ciudad más limpia del continente y muchos la llaman la Singapur de África. «Es una forma de vivir, cuando ves algo lo recoges, es un cambio de mentalidad y mantenemos nuestra ciudad más limpia», dice Muhirwa.

Con *umuganda*, el Gobierno no solo buscaba la reconstrucción del país, sino sobre todo tener una herramienta para la reconciliación entre vecinos y la superación de los traumas interétnicos. «*Umuganda* es una de las razones por las que avanzamos, trabajamos juntos y creemos en nuestro objetivo común de transformar nuestras vidas y las de nuestras familias», dijo el presidente Kagame, que comúnmente participa junto a otros ruandeses en este rito.

Ahora, si cumplir con *umuganda* es hacer el bien para el país, muchos se preguntan para qué tipo de país. El pasado 15 de julio, Kagame ganó su cuarto mandato tras prohibir a toda la oposición y vencer con un 99 % de los votos en unos comicios hechos a su medida. El presidente ha convertido a Ruanda en un país a su antojo desde el genocidio. Oficialmente como presidente desde el año 2000, Kagame ha modernizado el país con una mano de hierro y una visión de unidad nacional que no es discutible. Decenas de opositores han acabado arrestados o asesinados incluso en el exterior y, para sus críticos, *umuganda* es solo una herramienta más para tener un férreo control sobre la población.

Cada año se realiza un Informe Anual Umuganda con datos de participación de cada célula que sirve para monitorear qué lugares no obedecen. A ello se suma el impacto económico por un trabajo comunitario que es gratuito y algunos critican como una manera de trabajo forzado en nombre de la cultura y la unidad. ●



← Reunión del Observatorio para la Libertad Religiosa con el fiscal para los delitos de odio.

Desde el PSOE hablan de «preocupación» ante el acuerdo de Sánchez con Sumar para eliminar el delito de ofensas a los sentimientos religiosos

José Calderero de Aldecoa
Madrid

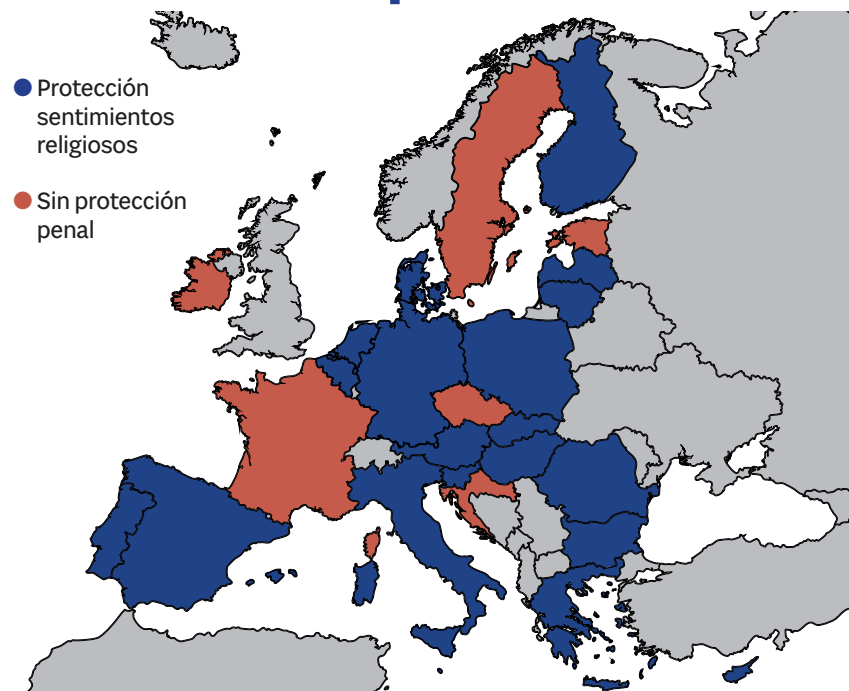
No es la primera vez que Sumar intenta eliminar el delito de ofensas a los sentimientos religiosos. De hecho, su primera iniciativa tras configurarse como partido —hace justo un año— fue una proposición de ley para reformar el Código Penal y acabar con este delito, junto con el de ofensas a España y sus símbolos. En aquella ocasión, el texto no salió adelante, como tampoco vio la luz en las otras dos ocasiones —en 2018 y 2021— que Unidas Podemos trató de aprobarlo. En cada intento, el PSOE fue retrasando su tramitación y, al final, la norma acabó muriendo con el fin de la legislatura el pasado verano. Ahora, sin embargo, el partido de Yolanda Díaz ha acordado con el PSOE retirar todos estos crímenes de la normativa penal española como parte del «plan de regeneración democrática» que el presidente Pedro Sánchez anunció el miércoles pasado desde el Congreso de los Diputados.

El anuncio, que ha generado inquietud en el ámbito católico, tampoco se ha entendido dentro de las filas del propio PSOE. «Me he quedado preocupada. El no respetar las diferencias, sean las que sean, puede provocar un daño importante en la persona», lamenta Carmen Sánchez Carazo, exconcejal socialista del Ayuntamiento de Madrid y miembro de la Ejecutiva del PSOE-M entre 2007 y 2015. Además, «esta decisión va en contra del posicionamiento habitual del partido, que en los últimos años ha salido en defensa de los colectivos más perseguidos tradicionalmente».

En este sentido, Sánchez Carazo aboga por no retirar la protección a la libertad religiosa, que es un derecho consagrado en la Constitución. «Hay que tener en cuenta que estamos hablando de algo

¿Barra libre para ofender los sentimientos religiosos?

Situación en Europa



sustancial para el ser humano», añade la militante socialista, que actualmente colabora como voluntaria en un centro de escucha de la archidiócesis de Madrid. «Antropológicamente, la persona tiene un componente espiritual» y cualquiera «debe poder vivir esta circunstancia sin ser humillado».

Recomendación de la UE

Durante su discurso, Sánchez se escudó en varios momentos en la Unión Europea y defendió los cambios al tratarse de una recomendación comunitaria sobre la libertad de expresión. La exconcejal confirma las palabras del presidente con el documento europeo —la Recomendación 1.805 (2007)— en la mano, donde se defiende la libertad de expresión incluso en los casos en los que esta pueda entrar en conflicto con el Estado, con una persona o un colectivo. «Pero no nos podemos quedar ahí, porque en el artículo 14 de la misma recomendación se llama también a proteger la libertad de religión» y se insta a los Estados miembro a defenderla «contra las perturbaciones de terceros».

María José Gascón, responsable del programa Desigualdad Cero de Oxfam Intermón

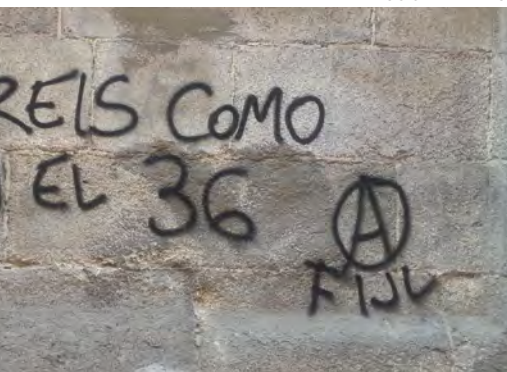
«Hay que proporcionar herramientas para identificar el discurso de odio»

¿Qué esconde el aumento de los delitos de odio? ¿Tanto se ha polarizado la sociedad? ¿O es que somos más sensibles y los detectamos mejor?

—Detrás hay múltiples razones: racismo estructural, un discurso racista y antimigración que ha calado de forma alarmante en la sociedad, la desinformación y los bulos, etc. Pero más que polarización de la sociedad, que también, hablaría de polarización del

espectro político, ya que las narrativas antimigración se han integrado preocupantemente en la agenda de la actualidad con dos consecuencias inmediatas. Por un lado, han generado un clima de rechazo hacia las personas migrantes y racializadas obviando la realidad social de estas personas y del país. Por otro, han puesto en duda valores humanos universales cuya positiva dimensión ética se dio por sentada hace décadas. Han introducido en el terreno de juego ideas populistas que, además, se ven respaldadas por un discurso de ultraderecha cada vez más presente en

MARÍA PAZOS CARRETERO



↑ **Pintada** con amenazas en la fachada de una parroquia de la archidiócesis de Madrid.

Sin salirse de esta mirada hacia Europa, la presidenta del Observatorio para la Libertad Religiosa y de Conciencia (OLRC), María García, asevera que la intención de Sumar y PSOE, de hecho, «va en contra del derecho de la mayoría de países de Europa». Según un informe publicado por la entidad que preside, 21 de los 27 países de la UE sancionan las ofensas a los sentimientos religiosos. «Son todos salvo Irlanda, Suecia, Estonia, Francia, República Checa y Croacia», detalla García, que hace una semana se reunió con el fiscal contra los delitos de odio de España, Miguel Ángel Aguilar.

La cita se enmarca en la hoja de ruta que ha desarrollado el OLRC para hacer frente a las maniobras de la coalición que conforma el Ejecutivo. Asimismo, la entidad presidida por García está intentando verse tanto con la asociación Jueces por la Democracia como con la Asociación Profesional para la Magistratura, «pero de momento se han negado a recibirnos». La falta de interés de este tipo de entidades contrasta con la asiduidad de los delitos contra los sentimientos religiosos. «Están a la orden del día», confirma la presidenta del OLRC. Cita por ejemplo la reciente profanación de un sagrario en Barcelona o el ataque contra un cementerio en Forcarei. «Muchas de estas cosas, junto con las ofensas que se vierten recurrentemente en el ámbito de la cultura, ya salían gratis anteriormente al no aplicarse el Código Penal como se debería», lamenta García, que se pregunta qué pasará ahora, si se consuma la modificación, cuando los jueces no puedan tirar de la normativa penal española. «Si se materializa la reforma, se está dejando a los creyentes como ciudadanos de segunda». ●

Aumentan los delitos de odio: «Ahora se denuncia más»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

El Ministerio del Interior registró en 2023 un incremento del 21 % respecto al año anterior en el número de delitos de odio. Un dato visto con buenos ojos, aunque parezca paradójico, desde el Departamento de Igualdad del Secretariado Gitano, cuya directora, Cristina de la Serna, hace «una valoración positiva» de la cifra. A su juicio, no implica tanto un estallido de la violencia, sino que «hay más víctimas que denuncian y más agentes cualificados para decir que, si te han pegado un tortazo y te han llamado "gitana de mierda", es un delito de odio». También ayuda que «en todas las provincias haya un fiscal» especializado en delitos de odio que «desde el minuto cero puede orientar la investigación». «Es un salto cualitativo fundamental», sentencia.

La responsable del Secretariado Gitano es una de las 15 representantes de asociaciones del tercer sector que a principios de mes se reunieron con el ministro del Interior, Grande-Marlaska, para abordar los resulta-

dos del Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España 2023 que elabora la Oficina Nacional de Lucha Contra los Delitos de Odio.

Según la estadística, el año pasado se produjeron en España oficialmente 2.268 casos, aunque se cree que la cifra real es ligeramente superior porque hay hechos que no salen a la luz o no son denunciados. Pese a los avances, Cristina de la Serna matiza que «todavía sigue habiendo desafíos». Por ejemplo, «hay una altísima tasa de infradenuncia». En algunos colectivos, como el pueblo gitano, al que ella misma pertenece, «todavía no se denuncian apenas los delitos de odio». Cruzando los últimos casos registrados con el muestreo elaborado cada cuatro años por el Consejo para la Eliminación de la Discriminación Racial o Étnica —actualmente bajo el paraguas del Ministerio de Igualdad—, esta tasa de infradenuncia puede llegar hasta el 90 %.

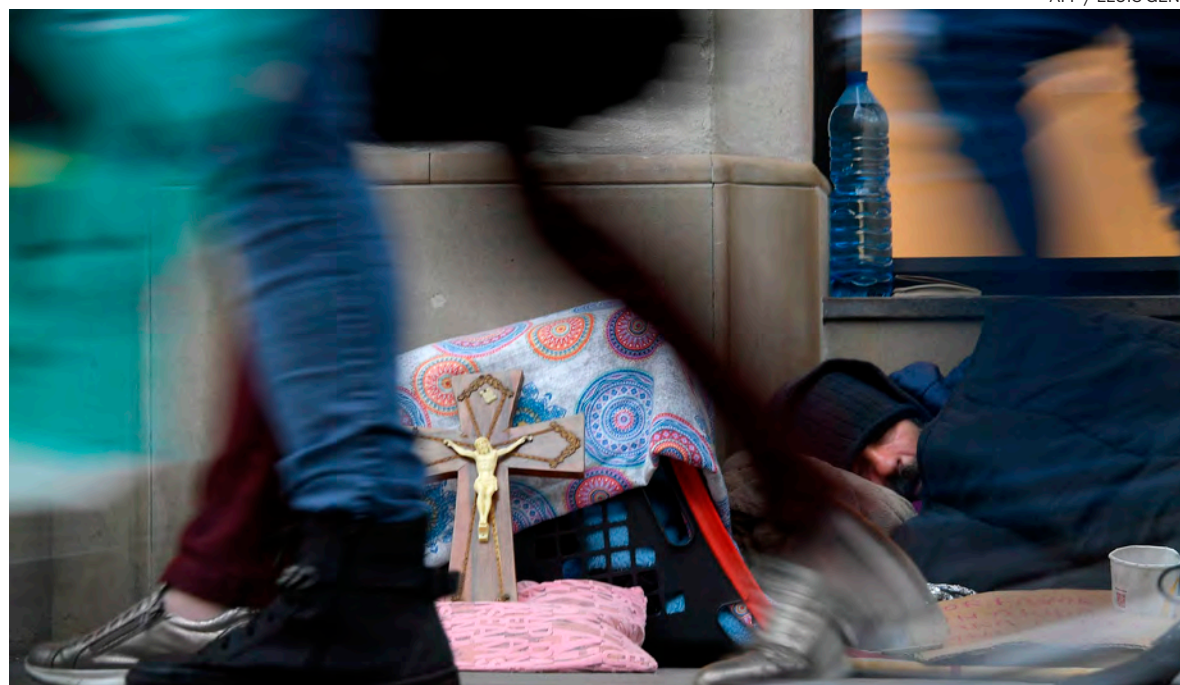
De la Serna señala como una de las causas de esta infradenuncia la «desafección de personas pertenecientes a minorías hacia la Policía por la existencia», en ocasiones, «de

prácticas discriminatorias». Al menos en el pasado, donde la persecución a las personas gitanas estaba más normalizada. Y aunque estas dinámicas se han transformado de forma muy significativa en los últimos años, «una mala práctica mina la confianza para siempre».

Falta de confianza

Pero no se puede hablar de infradenuncia sin citar a las personas sin hogar. Los delitos crecieron en una unidad, pasando de 17 denuncias en 2022 a 18 en 2023. «Se denuncia tan solo el 13 % de los casos ocurridos», explica Daniel Ferrera, portavoz de Hogar Sí, una de las entidades referentes en el sector. El dato contrasta con el alto porcentaje de miembros de este colectivo —que en realidad «no puede ser considerado un colectivo», según Ferrera— que sufren un ataque: el 47 % de las personas sin hogar ha sufrido algún delito de odio y el 81 % de todos ellos han sufrido más de uno. A pesar de ello, «las víctimas no suelen acudir a un sistema que les ha fallado» y que, por lo tanto, «no les genera confianza». ●

AFP / LLUIS GENE



↑ **Las personas** sin hogar tan solo denunciaron el 13 % de los delitos recibidos.

Europa. Por otro lado, también hay que destacar una mayor concienciación y sensibilización social sobre este tipo de delitos.

¿Cómo se desactiva esa narrativa?

—Para desactivarla es muy importante la educación, la sensibilización y la concienciación social. Hay que proporcionar herramientas para identificar el discurso de odio antimigrante y las estrategias que lo componen. Asimismo, se debe abordar el fenómeno de la desinformación y explicar cómo los bulos contribuyen a construir y difun-

dir los mensajes de odio. Es necesario implementar, incluso a nivel personal, técnicas para verificar contenido. También es de vital importancia fomentar e impulsar narrativas transformadoras sobre las personas migrantes acordes a la realidad y que no generen alarmas infundadas a nivel social. En Oxfam Intermón, por ejemplo, contamos con una guía de comunicación sobre migraciones en la que se subraya la importancia de contextualizar los datos o en la que se insta a ser propositivo, mostrando las posibilidades de cambio, las oportunidades y las contribuciones,

más que defensivo hacia los discursos de los grupos contra la migración.

¿Hay delitos de odio que la sociedad tenga más interiorizados y que, por lo tanto, pasen más desapercibidos?

—La pirámide del odio de la Anti-Defamation League nos muestra de forma muy gráfica las causas y efectos del odio basados en comportamientos y actitudes que pueden derivar en distintos tipos de delitos de odio. La parte más baja de la pirámide, con estereotipos y prejuicios se corresponden con los procesos de otredad y deshuma-

nización que afloran de forma invisible en el imaginario de las personas. Varios de los prejuicios y estereotipos representados en esta parte más baja de la pirámide están de forma invisible en un nivel cognitivo emocional, pero son la base o sustrato que sustentan otras actitudes racistas y xenófobas y la posibilidad de acometer delitos de odio, desde el discurso del odio, hasta la discriminación (empleo, vivienda, sanidad, educación, etc), la violencia contra propiedades y símbolos y la violencia física hasta llegar al genocidio, en el vértice de la pirámide. ●

180 jóvenes de la Delegación de Jóvenes del Arzobispado de Madrid redescubren en Taizé que «cuando buscamos a Dios unidos en la Iglesia, crecemos en alegría»

«No estamos solos, hay mucha gente de la que somos hermanos»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Al principio, a alguien le puede parecer extraño lo que hacemos aquí porque hay gente descalza y una manera de rezar muy concreta, con las oraciones cantadas», nos cuenta por teléfono durante el descanso entre una actividad y otra Miriam Blanco. Es secretaria de Pastoral de la Delegación de Jóvenes del Arzobispado de Madrid, la Deleju, y estará hasta el domingo en la comunidad ecuménica de Taizé junto a otros 180 jóvenes de la archidiócesis. Debido a lo poco convencional de este carisma, «hay quien dirá “esto no va conmigo”», reconoce Blanco, «pero yo les recomendaría que se dejen interpelar por el Señor, porque es una oportunidad muy buena para compartir con muchos cristianos».

El hermano Cristian, chileno, vinculado a esta comunidad desde 2005 y responsable de los grupos hispanohablantes, le da la razón a Blanco alegando que «esta forma de rezar tan cantada, pero también con mucho silencio y meditativa, para algunos es nueva y requiere un tiempo hasta penetrar en la dinámica». Eso sí, es contagiosa. «Con los años vemos que muchos de los jóvenes que vienen por primera vez, vuelven, traen a otros e incluso hay quienes se arriesgan y organizan un grupo en su parroquia o su colegio». Un ejemplo son las escuelas de los jesuitas, que cada año envían estudiantes desde Barcelona y Valencia. También las hermanas de la Pureza de María, que hacen lo mismo desde sus centros en toda España. O la misma peregrinación que esta semana están viviendo los jóvenes del Arzobispado de Madrid.

José Manuel Fernández, director del Secretariado de Infancia y Juventud, alega que «peregrinar juntos nos sirve para conocer a las parroquias de nuestra diócesis, hacer amigos y compartir momentos en un ambiente donde es más fácil relacionarse como uno es de



↑ Un grupo de jóvenes, en oración, con camisetas de la Deleju.

verdad». «Cuando buscamos a Dios y lo hacemos unidos a la Iglesia, crecemos en la alegría y la fe», celebra. Agradece «que nos han acogido muy bien» los muchos anfitriones que les han recibido durante su viaje «de muchos kilómetros» en autobús, con paradas estratégicas en la basílica de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, el pueblo geronés de Llansá o Montpellier. «Siempre intentamos que sean sitios con un lugar donde celebrar la Eucaristía y poder conocer a la Iglesia y a los fieles de allí», añade.

El hermano Cristian explica que «como este verano no hay Jornada Mundial de la Juventud, las pastorales diocesanas están especialmente interesadas en participar» en Taizé para que los jóvenes no descuiden su relación con Dios ni con los demás durante las vacaciones. Cada semana, unos 2.000 peregrinos de todos los países europeos pasan por aquí, «incluso hay una semana de agosto en la que llegaremos a las 3.500 personas». Proceden de Alemania, Francia, Italia, Portugal, Suecia, Holanda, Eslo-

venia y Hungría. Pero también, como revela el chileno, «vendrán muchos jóvenes ortodoxos» de países como Rumanía, Serbia y Ucrania. «Aunque con la guerra, los jóvenes de la Iglesia rusa no han podido venir», lamenta.

Vienen jóvenes sin parroquia

Aunque Miriam Blanco ya participó seis años consecutivos en los encuentros europeos de Taizé en Riga, Basilea, la propia Madrid, Breslavia y Turín, no había pisado hasta ahora la comunidad

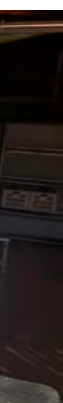
FOTOS CEDIDAS POR DELEJU





← Una de las paradas fue Zaragoza, en la basílica del Pilar.

↓ 80 religiosos católicos y protestantes forman la comunidad de Taizé.



↑ La oración en Taizé está marcada por el silencio y las canciones.

← Los peregrinos han participado en las tareas comunitarias.



↑ Deleju ha reunido a más de 180 jóvenes.

en Francia, donde unos 80 religiosos católicos y protestantes —principalmente luteranos, calvinistas y anglicanos— rezan juntos. «Esto te lleva a conocer la Iglesia no solo de Madrid, también la universal y el resto de confesiones cristianas», valora Blanco. A su juicio, la peregrinación que organiza —y que está viviendo en primera persona— servirá a los chavales a «darnos cuenta de que no estamos solos y que hay mucha gente diferente de la que también somos hermanos».

«Hay muchos jóvenes con dones que podrían ofrecer. Ojalá asuman un compromiso con su Iglesia local»

APUNTE

Una peregrinación de confianza



LAURA MORENO
Delegada episcopal de Jóvenes de Madrid

¿Por qué peregrinar a Taizé? Para vivir la aventura de la sencillez y la confianza; del compartir la Palabra de Dios y orar con jóvenes de diferentes países y culturas. Para experimentar cada día, al ritmo de una comunidad contemplativa ecuménica con vocación de servicio y compromiso por la unidad, que es posible la paz y la comunión.

El verano pasado más de 7.000 jóvenes de la archidiócesis de Madrid peregrinaron a Lisboa para vivir la Jornada Mundial de la Juventud. El próximo, la cita será en Roma, con motivo del Jubileo 2025. Son experiencias desbordantes en muchos sentidos. Por eso, la colina de Taizé, en la Borgoña francesa, cerca de los restos del antiguo monasterio de Cluny, aparecía como una oportunidad para descansar y, en la oración y el silencio, «beber el agua viva prometida por Cristo».

Como experimentó el Papa san Juan Pablo II en este sencillo lugar, «se pasa por Taizé como se pasa junto a una fuente». «El viajero se detiene, bebe y continúa su ruta», recordaba.

Taizé es un lugar de acogida y libertad, de escucha y silencio, de austeridad y humildad, en el que el visitante necesita despojarse de mucho de lo superfluo y atreverse a vivir lo inesperado, lo desconocido, confiando en que allí nos espera el Señor para descubrir o redescubrir la fe que da sentido a nuestras vidas. A través de diversos tipos de tareas que se les asignan, los jóvenes experimentan el valor del servicio. La sencillez de los barracones donde se vive durante la experiencia ayuda a dejar atrás comodidades y desprenderse de móviles. Los días transcurren con horarios y un programa similar, coronado con un largo momento de la oración tan característica hecha con canciones sencillas y repetitivas. Son valores esenciales que enseñan a ser más libre interiormente.

El hermano Roger llegó a esta colina en agosto de 1940 buscando encontrar a Dios y crear un signo de paz y reconciliación en un momento de conflicto mundial. Quería colaborar en la reconstrucción de Europa, desde una vocación a la comunión de todos y en particular de los cristianos divididos. Desde los inicios, Taizé atrajo a muchos jóvenes. Cada generación experimentó la confianza de que la «vocación de cada persona es vivir para amar». José Cobo, nuestro arzobispo, fue uno de estos jóvenes, y desde el inicio impulsó la peregrinación y la compañía. ●

A diferencia de esta comunidad ecuménica que encabeza un prior anglicano —el hermano Matthew— en el grupo que ha congregado la Deleju todos son católicos, pero igualmente es muy variado. Cuenta con dos consagrados mexicanos —un agustino y una josefina—, un cubano implicado en voluntariado y dos grupos multitudinarios de las parroquias de Santa Teresa Benedicta de la Cruz y de Santa Teresa de Jesús, en el municipio de Tres Cantos. De Moratalaz vienen «jóvenes adultos» vinculados a las comunidades de Nuestra Señora de Moratalaz, Nuestra Señora de Belén y la Natividad de Nuestra Señora. Otros pertenecen a las parroquias del Padre Nuestro, San Germán, San Juan Bautista y Nuestra Señora del Buen Suceso. Aunque lo más llamativo es que «vienen unos cuantos jóvenes sin parroquia que están interesados en la actividad», cuenta. Es una de las oportunidades que brinda Taizé, pues tiene un tremendo poder de convocatoria entre las personas en búsqueda que pueden vincularse después a las parroquias de sus barrios una vez finalizada la peregrinación.

El hermano Cristian dice que «a la comunidad nos gustaría que cada joven, desde su origen y tradición cristiana, sienta que esta experiencia le ayudó a vivir su fe». «Ojalá pueda asumir después un compromiso en su Iglesia local como animador de grupo», desea. Considera que «hay muchos jóvenes con dones que podrían ofrecer allá donde vayan» si se proponen peregrinaciones a esta comunidad ecuménica o a otros lugares como el Camino de Santiago o la Javierada. «Depende de cómo los acompañemos, si estamos atentos a lo que va pasando y les damos tiempo», aconseja.

El arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo, participa ya desde el miércoles pasado de esta peregrinación. Miriam Blanco cuenta que ha sido precisamente la insistencia del cardenal la que ha llevado a la Deleju a «ponerlo todo de nuestra parte» y organizar la experiencia, pues «a él le gusta y ha ayudado mucho en su difusión, porque piensa que es un bien para los jóvenes de Madrid». La responsable revela además que «por aquí es conocido», y los religiosos con los que ha charlado le han preguntado mucho por él. ●

**ENTREVISTA /
Presidente de
Hermandades del
Trabajo de Madrid
junto a María Ángeles
Sobrino, llama a la
«urgente» formación
de los trabajadores
cristianos**

Ester Medina
Madrid

La Iglesia madrileña continúa su compromiso firme con las personas migrantes y refugiadas que esperan empezar una nueva vida entre nosotros. En este sentido, la semana pasada se firmó un convenio entre Hermandades del Trabajo de Madrid y la Delegación diocesana de Migraciones. Con este acuerdo, que ya se encuentra en vigor y cuya firma coincidió con el 77 aniversario de Hermandades, se pretende seguir reforzando la red diocesana de apoyo y soporte, y es consecuencia de los trabajos realizados por las dos entidades durante años, que ahora unen fuerzas.

¿Cómo nace este convenio entre las Hermandades del Trabajo de Madrid y la Delegación de Migraciones?

—Después de la visita a nuestra sede de José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral e Innovación, y de Rufino García, delegado de Migraciones, vimos la oportunidad de sentar las bases para una colaboración bien definida y formal. Ambas entidades tenemos la voluntad de atender y apoyar a las personas migrantes y refugiadas, y la firma de este convenio se enmarca en el trabajo en red que ya se viene desarrollando desde la Iglesia en Madrid con otras entidades para mejorar la situación de este colectivo vulnerable.

Con este acuerdo, por un lado, las Hermandades del Trabajo de Madrid, a través del CSB Escuela de Español, aportamos experiencia y recursos para la integración social y laboral de estas personas; por otro, la Delegación de Migraciones ofrece a las Hermandades del Trabajo su conocimiento y asesoramiento en materia de migración y refugio. En definitiva, es un ejemplo de colaboración entre entidades de la Iglesia de Madrid para dar una respuesta más eficaz a las necesidades de las personas migrantes y refugiadas.

¿Cuál es el objetivo y los puntos clave?

—Creemos firmemente que este convenio es una herramienta importante para promover la integración social y laboral de las personas migrantes y refugiadas que llegan especialmente a la Comunidad de Madrid. Esa integración es el principal objetivo, no solamente a través del aprendizaje del español para que puedan comunicarse mejor y acceder a los servicios y recursos disponibles, sino también ayudándolas a encontrar un empleo y a incorporarse al mercado laboral.

José David Belén Medina

«Hace falta un nuevo modelo productivo»

FOTOS: HERMANDADES DEL TRABAJO-CENTRO DE MADRID



← **José David Belén** es uno de los presidentes de HHTT Madrid desde junio de 2022.

↑ **Rufino García**, junto a María Ángeles Sobrino y José David Belén en la firma del convenio la semana pasada.

El verano suele venir acompañado de más contrataciones, pero a veces precarias, especialmente en el sector del turismo. ¿Cómo valoran esta situación laboral?

—Consideramos que la precariedad laboral es un problema grave que afecta especialmente a los sectores más vulnerables. La estacionalidad del empleo en el sector turístico es un factor que contribuye a esta precariedad, ya que los contratos suelen ser de corta duración y con salarios bajos. Como acciones concretas, desde Hermandades del Trabajo ofrecemos formación y orientación laboral a los trabajadores para que puedan mejorar sus cualificaciones y encontrar un empleo digno, denunciemos las situaciones de abuso laboral ante las autoridades competentes, y sensibilizamos y promovemos medidas

«Tenemos que asumir un compromiso activo en la lucha por la justicia social»

«Se están creando nuevos desafíos y oportunidades para la evangelización»

políticas que favorezcan la creación de empleo estable y de calidad. Para lograr este objetivo, creemos que es fundamental un cambio de modelo productivo que apueste por la creación de empleo de calidad y que garantice los derechos de los trabajadores.

Los obispos han invitado en varias ocasiones a vivir con urgencia la formación de trabajadores militantes cristianos. ¿Qué significa esto?

—Es una invitación a asumir un compromiso activo en la lucha por la justicia social desde la fe cristiana. Esta formación de militantes cristianos es un proceso integral con varias dimensiones: personal, social, doctrinal y práctica, y es sin duda una tarea urgente para construir una sociedad más justa y fraterna. No podemos olvidar que ser militante cristiano significa vivir la fe en el trabajo implicando el Evangelio en la vida laboral, pero también defender los derechos de los trabajadores y promover así el bien común.

¿Qué importancia tiene la unión de los trabajadores para una verdadera promoción cristiana en este ámbito?

—En el contexto de Hermandades del Trabajo, la unión de los trabajadores cobra un papel fundamental porque esta unión se fundamenta en la fraternidad, la solidaridad y el compromiso con la justicia social, que son pilares centrales de la fe cristiana y de nuestro ideario. Partiendo de la idea de que la lucha por la justicia social se basa en la convicción de que todos los seres humanos tienen la misma dignidad y merecen las mismas oportunidades de desarrollo, la unión de los trabajadores genera múltiples beneficios para ellos y para la sociedad en general. Hablamos no solamente de la mejora de las condiciones de trabajo, sino también de la fuerza colectiva a la hora de negociar estas condiciones y de la promoción de la dignidad del trabajo, tan importantes hoy en día.

Recientemente se ha celebrado el 77 aniversario de la constitución de Hermandades del Trabajo. ¿Cómo se adapta la asociación para seguir evangelizando en el mundo del trabajo con los nuevos contextos laborales?

—En Hermandades del Trabajo de Madrid celebramos con mucha alegría y gratitud a Dios este aniversario. A lo largo de estas décadas, hemos sido fieles a nuestro carisma de evangelizar el trabajo, acompañando a los trabajadores en sus luchas y esperanzas.

Sin embargo, el mundo laboral ha cambiado profundamente en las últimas décadas, y la globalización, la automatización y las nuevas tecnologías han transformado los entornos de trabajo, creando nuevos desafíos y oportunidades para la evangelización. Somos conscientes de estos cambios y estamos comprometidos con la adaptación a estos nuevos contextos laborales. Para ello, iniciamos un nuevo camino trazado por un plan pastoral aprobado en el Consejo diocesano de Hermandades del Trabajo, con el objetivo de renovar y actualizar la asociación en Madrid y que siga siendo un instrumento válido y eficaz para la promoción integral y la evangelización del mundo del trabajo en el siglo XXI. ●

Rodrigo Moreno Quicios

Madrid

Momodou es de Gambia, tiene 18 años y cuenta los días del calendario hasta reunirse con dos amigos que aún no conoce, pero que ya considera como tales. «Voy a poder ayudarlos, he pasado por Canarias como ellos y sé la situación que han vivido, quiero enseñarles Madrid y les voy a llevar a mi equipo de fútbol», cuenta a *Alfa y Omega* en un español correctísimo, pese a que solo lleva nueve meses estudiándolo en el Servicio Capuchino para el Desarrollo y la Solidaridad, más conocido como SERCADE.

Esta institución será la encargada de coordinar la atención a dos menores hacinados en Canarias y que, independientemente de lo que hagan los Gobiernos nacional y autonómico, llegarán a la capital el próximo 12 de agosto para hacer uso de los recursos de los capuchinos. «En este momento en que hay un debate público sobre si se acoge o no, la Iglesia ni se lo plantea y se lanza», declara a *Alfa y Omega* Xabier Parra, director de SERCADE. Explica que esta organización «trata de hacer una intervención muy vinculada a las comunidades de destino», por lo que no es solo «una prestadora de servicios», sino una apuesta de acogida «de mayor calidez». Aparte de alojarse en dos de los 30 recursos residenciales de larga duración de los capuchinos, los jóvenes que llegarán en agosto se pondrán bajo el paraguas de los 50 técnicos y 500 voluntarios de SERCADE. «El 90 % de nuestra actividad la desarrollan voluntarios», recalca Parra. No serán los únicos implicados, porque «trabajamos con otras congregaciones como la familia vedruna».

Este trabajo en red es clave para encontrar aliados y esquivar el abandono al que en ocasiones se ven abocados los menores en los que la Administración se niega a invertir. En Casa Boza —el hogar de Momodou desde este febrero— «vivimos once chicos aparte de mí». Con ellos y con «los otros chavales también en pisos de SERCADE, hacemos muchos talleres y actividades». Empezando por el Programa Afrique, diseñado por los capuchinos para un arraigo rápido y efectivo de los migrantes, y donde este gambiaño aprendió castellano en tiempo récord.

Los usuarios de SERCADE cuentan también con «itinerarios formativos para conseguir certificados de profesionalidad» y así tener una herramienta reconocida con la que ganarse la vida. «Buscamos que sean lo más autónomos posible», recalca Parra. Señala que, pese al rechazo de algunas formaciones políticas hacia estos menores, «sí cuentan con la protección necesaria y al año pueden tener papeles y estar trabajando».

Preguntado explícitamente sobre las declaraciones de parlamentarios asociando a estos adolescentes con «violaciones y machetazos», Xabier Parra se toma unos pocos segundos antes de contestar con «asombro, estupefacción y consternación» que es «una radical mentira». «Y yo no soy precisamente una persona que edulcore la migración, tiene aristas de pobreza y exclusión», matiza, «pero la experiencia de todas las entidades que trabajan con migrantes es enormemente positiva». No rehúye la polémica y señala que «las personas que se han visto obligadas a tomar caminos



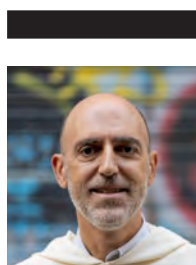
Al margen de los pulsos entre regiones por el reparto de migrantes, SERCADE, recibirá a dos en sus recursos el próximo 12 de agosto

↑ **Adolescentes** procedentes de Marruecos antes de acceder al centro de menores de Arinaga, en la isla de Gran Canaria.

Con o sin política, los capuchinos acogen a los menores de Canarias



SERCADE



Xabier Gómez
CEE
«Debemos promover modelos de acogida integral y solidaridad entre diócesis»

que no deben son una minoría absoluta». «Cualquier discurso diferente de este es directamente mentira», reitera.

«Si hay voluntad, se puede»

Comparte las valoraciones de Parra su tocayo Xabier Gómez, dominico y director del Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española. Advierte de que el rechazo explícito a los menores «no es algo que haya empezado ahora». «Hay una cultura de la hostilidad», añade, y denuncia que hay quienes intentan «despersonalizar» a los recién llegados «diciendo que no son niños». «Se les roba la identidad para manipular la conciencia de las personas», condena.

↑ **Usuarios** de SERCADE en un almuerzo organizado por la institución.

En una clave más positiva, Gómez celebra que con estas primeras llegadas a Madrid se ahonde en los Corredores de Hospitalidad. Son una iniciativa de la Conferencia Episcopal que la archidiócesis de Madrid ha impulsado a través de la Mesa por la Hospitalidad de la que forma parte SERCADE junto a otras entidades como CONFER, Pueblos Unidos, Justicia y Paz, la Comunidad de Sant'Egidio, la Delegación diocesana de Migraciones, la Vicaría de Pastoral Social e Innovación y la Vicaría de Acción Caritativa.

«Dentro de nuestras posibilidades, que no son las de las administraciones públicas, con más competencias y medios, demostramos que cuando hay voluntad se pueden realizar estos traslados», reivindica el dominico. Añade que «este no es un gesto concreto en un contexto puntual», sino que sigue la estela marcada anteriormente por esta iniciativa de la archidiócesis. A su juicio, «señala la dirección correcta» pues, al igual que las autonomías se han comprometido al reparto de menores en Canarias, «nosotros debemos promover modelos de acogida integral y solidaridad entre territorios, en nuestro caso, las diócesis, que son Iglesias hermanas». ●

Se necesitan peluqueras para la macroboda de San Sebastián

Begoña Aragoneses
Madrid

Cuando Natalia (25 años) se enteró de que en su parroquia se estaba organizando una macroboda de varias parejas a la vez, no dudó en ofrecerse para lo que hiciera falta. «Con mi chico siempre hemos ido a la iglesia y nos hicimos muy amigos del padre Javier». Se refiere a Javier Sánchez-Cervera, párroco de San Sebastián Mártir. Siguiendo la llamada del Papa Francisco —«prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades»—, organizó una boda de varias parejas a la vez como una forma de ponerle fácil a la gente el que se acerquen al Señor. Natalia, llegada de Colombia hace cinco años, sentía que su ofrecimiento al párroco era «una forma de devolverle todo lo que nos ha dado a nosotros». Así, Natalia será la profesional que haga las uñas de ocho de las novias. Haría las de todas, pero su trabajo se lo impide; está sola y no puede abarcar a las 18. «Ahorrrando cada céntimo» acaba de abrir su negocio, un local de uñas en el centro comercial Zoco Las Pirámides. En cada una de estas mujeres, Natalia empleará cerca de dos horas, en los locales parroquiales, convertidos en salón de belleza

La parroquia San Sebastián Mártir ha hecho un llamamiento para poder atender a las 18 mujeres que celebrarán su matrimonio el próximo 29 de agosto en una única celebración: urgen peluqueras y flores para las novias

para la ocasión, o en su negocio, donde «quizá estén más cómodas». Y deja a su elección el tipo de manicura, «lo que cada una quiera, con lo que se sienta más a gusto: manicura francesa o granates...». Eso sí, será semipermanente, que dura tres semanas, «para que en su luna de miel, sus uñas estén perfectas», dice entusiasmada.

La que se está encargando de organizar todas las citas es Liz, la secretaria de la parroquia, que reconoce que lo más tedioso ha sido la gestión

de los expedientes matrimoniales. A su vez, está cerrando las sesiones de peluquería y de maquillaje. Con lo segundo no hay problema porque se han ofrecido varias mujeres, pero lo que necesitan como agua de mayo son peluqueras. «Solo tenemos una y hay novias que hasta nos están pidiendo si pueden peinar a sus hijas», dice.

Con las flores les pasa igual: «Tenemos mucha mano de obra para hacer los arreglos, pero necesitamos ayuda económica para comprar las flores». Destaca que la parroquia se comprometió a hacer los ramos de novia, los prendidos del ojal de los novios y los adornos de los bancos. Lo de colocar flores en el templo ya lo tienen solucionado, porque la Hermandad del Cristo de los Remedios lo decorará el día anterior para la fiesta patronal. Pero, para el resto, se puede ayudar a través del número de cuenta ES02 0075 0654 1606 0023 3935 o del código Bizum 00227.

Liz perfila las características de las parejas que van a contraer matrimonio: todos son convivientes —el requisito para casarse era un mínimo de cinco años de convivencia—, algunos incluso llegan a los 30 años de pareja, muchos tienen hijos, y nunca se casaron porque lo fueron dejando, porque les suponía un gasto fuerte...

Así le pasó a Silvia, una de las novias. Después de una relación de diez años con su Antonio César —él de Brasil, ella de El Salvador—, y una niña de 5 años, Ainhara, ahora cumplirán el sueño de su vida. Tuvieron siempre la intención de casarse, «pero lo vas dejando por la rutina, el trabajo, la niña...».

Un día, en Misa, el párroco anunció la macroboda en los avisos. «¡Este es el momento!», se dijeron. La niña los había animado muchas veces, «papá, cástate con mamá», así que no se lo pensaron. Silvia ya lo tiene todo, hasta el vestido de novia. «Solo me faltaba la fecha de la boda; yo ya estaba preparada desde antes», relata, ilusionada. Ahora que se va a cumplir «este milagro», porque «el Señor ha hecho todo», ya solo «nos queda esperar el momento», algo que vivirán con intensidad, sobre todo, después del cursillo de novios que realizaron todas las parejas a mediados de junio.

Gracias a esa formación «nos hemos dado cuenta todavía más de la importancia del sacramento en una familia, sobre todo cuando hay hijos», afirma. Por eso ahora Silvia sabe que lo importante del día 29 de agosto será la boda en sí; «lo demás, la celebración, el viaje, es añadidura». ●

APUNTE

Volver la mirada a los ancianos solos



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Este domingo la Iglesia celebra la IV Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores, para la que el Papa nos regala el lema: *En la vejez no me abandones*. Es una voz que resuena frente al abandono y la soledad que aflige a tantas personas, con frecuencia víctimas de la destrucción de los vínculos sociales, generacionales, familiares. La soledad se ha convertido en una de las plagas de nuestra sociedad; la padecen los jóvenes, los adultos, los esposos; en una sociedad desarraigada e insatisfecha porque no encuentra el sentido de la vida, se ha instalado el individualismo y con él la soledad como compañera en este viaje triste y amargo en el que nos embarcamos.

El Papa pone el foco en esta soledad que los abuelos y los ancianos padecen de un modo muy especial. Son víctimas de una cultura economicista que no valora lo que no es rentable; una sociedad que no quiere «perder su tiempo» en acompañar y escuchar a los ancianos porque no es rentable. Nuestras residencias de ancianos son testigos de las pocas visitas que reciben muchos de sus residentes; los han «depositado» allí para que otros les cuiden y casi se olvidan de ellos.

Esta Jornada Mundial de los Ancianos y los Mayores debe ser, para toda la sociedad y la comunidad eclesial, una llamada de Dios a construir espacios nuevos de encuentro intergeneracional, de acogida y escucha para los mayores. Nuevos espacios para darles la seguridad y explicarles que nos hacemos conscientes de lo mucho que podemos recibir de ellos; de que siguen siendo importantes y necesarios en las familias y en la Iglesia, que pueden aportar su madura sabiduría acumulada. Son una voz profética ante una sociedad sedada en la ensoñación de actitudes individualistas. Un entorno que ha escamoteado el valor del paso del «yo» al «nosotros», y ha desterrado «el pasado», que es la memoria de lo que estos ancianos han aportado al bienestar del «presente» que todos disfrutamos.

Olvidamos que hemos sido creados para «no estar solos», y que hemos sido llamados a hacer este mundo entre todos, configurados a imagen y semejanza de un Dios Trinitario, un Dios amor. ●



↑ **Silvia**, con su familia, será una de las novias del próximo 29 de agosto.

← **Natalia** en su negocio *Beauty Uñas y Pestañas* en el centro comercial Zoco Las Pirámides.

GUILLERMO NAVARRO



CONGREGACIÓN DE LA VIRGEN DE LA PALOMA



← La imagen de Isabel Tintero en el taller de restauración.

← Los bomberos bajan el icono de la Virgen el año pasado.

Objetivo: restaurar la carroza de la Virgen de la Paloma

Los anderos que llevan la carroza con el icono de la Virgen de la Paloma advirtieron el año pasado «algunas maderas podridas». Se ha abierto una campaña de donativos para acometer los trabajos de reparación

J. L. V. D.-M. / Infomadrid Madrid

Todos los bautizados y matrimonios que han recibido el sacramento en la parroquia de la Virgen de la Paloma; los propietarios de locales que muestran la imagen de la Virgen en sus instalaciones; las mujeres que se llaman Paloma; los castizos y todos los madrileños; los bomberos y hasta los donantes y transplantados, todos van a tener su momento durante la novena previa de preparación a la patrona oficiosa de Madrid: Nuestra Señora de la Paloma.

Hasta el 15 de agosto, día de la fiesta grande, se sucederán los preparativos y las Misas en honor de la Virgen y como intercesión para las intenciones de sus numerosos devotos, en una edición que este año tiene en el horizonte dos acontecimientos principales. Uno es el inminente comienzo de las obras para la restauración del edificio parroquial, tras la



← La carroza de la Paloma a su salida del templo.

explosión que sufrió en enero de 2021 que se llevó la vida de cuatro personas.

El otro es la reparación de la carroza en la que procesiona la patrona cada 15 de agosto, fecha de su festividad litúrgica. Durante su salida a las calles el año pasado, tanto el capataz como los anderos «ya empezaron a notar que quizá algo no iba bien», afirma María Enciso,

presidenta de la Congregación de la Virgen de la Paloma, que explica que pasadas las fiestas «se llevaron la desagradable sorpresa de que había unas maderas podridas».

El grupo escultórico colocado en la carroza a espaldas de la imagen de la Virgen muestra el momento histórico en el que unos niños encuentran el lienzo de

la Virgen de la Paloma y a Isabel Tintero entregándoles unas monedas a cambio. «La figura de Isabel en la carroza prácticamente estaba suelta, es casi un milagro que se hubiera podido llevar a cabo la procesión sin que sucediera nada», exclama Enciso.

Por ello, para que la carroza pueda salir este año en condiciones de seguridad, se está llevando a cabo una restauración profunda cambiando todas las maderas de la estructura, sustituyendo las partes metálicas y limpiando el arco donde se sitúa la Virgen, prácticamente oxidado. Todo ello va a costar entre 40.000 y 45.000 euros, que se están sufragando gracias a una campaña de donativos activa todavía en la web parroquial. «Confiamos en la ayuda generosa de todos los devotos de la Virgen de la Paloma y les pedimos que nos ayuden: poco o mucho, pero que dejen su huella», solicita la presidenta de la Congregación de la Virgen de la Paloma. ¿El objetivo? «Que nuestra querida Virgen de la Paloma pueda salir en procesión el 15 de agosto rodeada, como siempre, de muchísimas personas que se acercan a presentarle su cariño y sus necesidades», concluye. ●

Las obras comenzarán antes de Navidad

«Ya estamos muy cerca del pistoletazo de salida para comenzar las obras», señala Gabriel Benedicto, párroco de La Paloma. A la espera de que el Ayuntamiento de Madrid conceda la licencia de obras —«la esperamos para después del verano», avanza— el templo ya cuenta con recursos suficientes

para empezar a demoler y construir. De los cinco millones de euros presupuestados inicialmente, «ya tenemos la mitad, gracias a la generosidad de la gente y de varias empresas», así como al Ayuntamiento de Madrid, que subvencionará con 1,3 millones de euros parte de la construcción. Benedicto

cuenta con que «antes de Navidad empezemos ya a demoler», en una intervención que va a durar «dos años».

«Tenemos muchas ganas y mucha ilusión por comenzar este proyecto y volver a reunir a la comunidad cristiana», asegura el párroco de La Paloma. «No queremos dejar pasar mucho tiempo más», añade. Después de varios años desplegando sus actividades en otras parroquias y colegios de la zona, «necesitamos una casa para reunirnos todos en familia otra vez».

17º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / JUAN 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del mar de Galilea o de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe:

«¿Con qué compraremos panes para que coman estos?». Lo decía para probarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero, ¿qué es eso para

tantos?». Jesús dijo: «Decid a la gente que se sienten en el suelo». Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; solo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se pierda». Los recogieron y llenaron doce canastos con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: «Este es verdaderamente el Profeta que va a venir al mundo». Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.

Hambre de pan, hambre de Dios

A partir de este domingo y durante los cinco siguientes interrumpimos la lectura del Evangelio de Marcos para leer casi íntegro el capítulo 6 de san Juan. Concretamente escucharemos el milagro de la multiplicación donde vemos de nuevo la iniciativa del Señor ante la multitud hambrienta, como leíamos el domingo pasado al compadecerse de la multitud «porque andaban como ovejas sin pastor»; de hecho, la curiosa mención de la «hierba» donde se sentaron para comer evoca la experiencia del rebaño de ser conducido a «verdes praderas» por el Buen Pastor (cf. Sal 23,2).

El evangelista pone de manifiesto el contexto pascual en el que sitúa el milagro (cf. Jn 6, 4). A la vez son numerosas las referencias a hechos acontecidos de la historia de Israel. En el diálogo con Felipe y Andrés se puede entrever el milagro de Eliseo que este domingo encontramos en la primera lectura (cf. 2 Re 4, 42-44) y la escena del maná que desciende del cielo para alimentar al pueblo de Israel durante su travesía por el desierto (cf. Ex 16, 4-5).

La denominación en la narración joánica de los hechos prodigiosos como «signos» invitan al creyente a comprender los milagros con una profundidad mayor. Se trata de una forma de involucrar a la libertad traspasando los acontecimientos para encontrar el ver-

dadero contenido que se quiere revelar. Las parábolas tienen una misión similar porque abren el espacio necesario para que comprendiendo los factores indispensables sea razonable la adhesión de la libertad. En el fondo, es la naturaleza propia del amor. Es la señal de identidad de la pedagogía de Dios que quiere ser amado libremente por hombres libres. Estos signos son los que habían atraído a la gente que le seguía, especialmente los que hacía con los enfermos (cf. Jn 6, 2). En esta ocasión el signo tiene que ver con la necesidad de comer de aquella multitud y la iniciativa tiene la forma de pregunta: «¿Con qué compraremos panes para que coman estos?» (Jn 6, 5). De este modo Jesús quiere hacer partícipes a sus discípulos de la sobreabundancia de su iniciativa contando con su ayuda. Los cinco panes y los dos peces de aquel muchacho que presenta Andrés muestran que Dios ha querido manifestar su grandeza divina contando con nuestra pequeña colaboración humana. Que podamos ofrecer nuestra pequeñez para que Dios realice su obra salvadora en el mundo no es un milagro de menor magnitud que la propia multiplicación.

En realidad, esta es la esencia de nuestra colaboración, como ocurrió también en el primer signo que nos narra Juan en su Evangelio. Lo nuestro es llenar las tinajas de agua hasta arriba

(cf. Jn 2, 7). Este «hasta arriba» siempre me ha ayudado mucho a entender la razón de mi libertad en la relación con la iniciativa de Dios. Nos pide solo y todo lo que podemos aportar, el resto es cosa suya. Esta especie de connubio con nuestra humanidad nos permite encontrar sentido a cada particular de nuestra historia. «¿Qué es eso para tantos?» (Jn 6, 9) En un primer sentido, la pregunta de Andrés pone palabras a una inquietud que también encontramos en nuestro corazón al dudar que Dios quiera contar con la urdimbre de nuestra historia para manifestar su gloria. ¿Cómo es posible que con tan poco pueda hacer tanto?

Por otro lado, la pregunta de Andrés pone de manifiesto la relación entre las cosas del mundo y la necesidad de sentido y significado de la vida. De hecho, el sentido profundo del signo que realiza Jesús tiene que ver con otra pregunta: «¿De qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?» (Mt 16, 26). El contexto pascual y eucarístico nos ayuda a entender que Jesús se propone como la respuesta a esa necesidad de sentido y significado que a la vez nos permite ganar el mundo entero y la vida eterna a través de la experiencia del céntuplo (cf. Mc 10, 29-30) que queda manifestada en la sobreabundancia de lo que sobró después de la multiplicación. Esta interpretación se apoya también en el hecho de que Jesús rechazara la intención de los que querían proclamarlo rey por el hecho de haberles dado el pan de este mundo, como luego Él mismo confirmará al decirles que le buscaban no porque habían visto signos sino porque habían comido pan hasta saciarse (cf. Jn 6, 26). ●

↓ **Multiplicación de los panes y los peces** de Jacopo Tintoretto. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York.



JESÚS ÚBEDA MORENO

Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe



GAHETNA (NATIONAAL ARCHIEF NL)



Bio

- **1881:** Nace en Wonseradeel
- **1898:** Comienza el noviciado en los carmelitas
- **1905:** Es ordenado sacerdote
- **1935:** Comienza a predicar contra las consignas nazis
- **1942:** Muere en el campo de concentración de Dachau
- **2022:** Es canonizado por el Papa Francisco

← **El santo** en una fotografía de 1920.

ropa. Brandsma se opuso desde el principio a sus postulados, sobre todo a su antisemitismo, e incluso por unos meses perteneció al Comité de Vigilancia de Intelectuales Antinacionalsocialistas, que advertía de los peligros de dicha ideología. Era inevitable que esta deriva colisionara en algún momento con sus principios morales y su fe.

Un rosario para su verdugo

Como director espiritual de los medios católicos, Brandsma se dedicó a convencer a sus responsables de no divulgar las consignas nazis. Fue hablando, uno por uno, con los directores de la veintena de publicaciones católicas existentes en ese momento en el país, una misión especialmente arriesgada tras la ocupación alemana de Holanda en 1940. «Eran profesionales que sufrían porque estaban entre dos fuegos, pero gracias a Brandsma la mayoría se puso de acuerdo en resistir y desobedecer las órdenes nazis hasta donde fuera posible», afirma el carmelita Fernando Millán, director del Instituto de Espiritualidad de la Universidad Pontificia Comillas. «En realidad, lo que hizo fue combatir activamente las *fake news* de la época», añade.

Brandsma también animó a los obispos holandeses a alzar su voz contra las injusticias perpetradas por los ocupantes, y en 1941 se manifestó en contra de la expulsión de las escuelas holandesas de los estudiantes judíos. Por todo ello, en 1942 fue detenido y enviado a la cárcel. De su estancia en prisión se conservan algunos versos que transmiten su hondura mística: «Déjame, mi Señor, en este frío, / y en esta soledad, que no me aterra; / a nadie necesito ya en la tierra / en tanto que Tú estés al lado mío».

En junio de ese mismo año, ese cura rebelde fue deportado al campo de concentración de Dachau. Allí, el hambre y las palizas que recibió mermaron su salud con rapidez, por lo que a finales de julio fue ingresado en la enfermería. No concluyeron ahí sus penurias, pues los médicos realizaron con su cuerpo varios experimentos biológicos, hasta administrarle finalmente una inyección letal el 26 de julio de 1942. Ese mismo día, los obispos holandeses habían publicado una carta pastoral en la que se oponían enérgicamente a la deportación de los judíos holandeses por parte de las autoridades alemanas.

Antes de morir, Tito entregó su rosario a la enfermera que le inyectó el veneno mortal, la cual años más tarde se arrepintió de sus acciones e incluso se prestó a declarar en el proceso de canonización del sacerdote. Y no fue la única persona alcanzada por su testimonio: un pastor protestante recluido junto a Brandsma en Dachau y que salvaría su vida afirmó en su proceso que «aquel hombre estuvo tocado por la gracia de Dios y espero encontrarme con él algún día en el cielo».

También supo «transmitir la verdad con caridad», como desvela el hecho de que «en el campo de Dachau ni siquiera permitía que se insultase en su presencia a los alemanes», asegura Fernando Millán. «Su santidad fue fruto de una gran vida de oración, ese fue su secreto», añade, y eso le permitió vivir «con gran serenidad» los convulsos tiempos que le tocó vivir. ●

San Tito Brandsma / 27 de julio

El mártir que combatió las *fake news* de los nazis

Este carmelita holandés fue deportado a Dachau por oponerse a las tropelías alemanas durante la Segunda Guerra Mundial, pero «aquel hombre tocado por la gracia» no permitía insultos a los opresores

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Las convicciones se aquilatan en la prueba y se demuestran cuando el viento da de cara, como hizo Tito Brandsma durante la ocupación alemana de Holanda en 1942. Anno, hijo de Tjitsje y de Tito, nació el 23 de febrero de 1881 en Wonseradeel, al norte del país. El niño, que tomó el nombre de su padre cuando entró en los carmelitas, fue el segundo de una familia de seis hijos, cinco de los cuales abrazarían la vida religiosa. Su padre participó en la vida política de su comunidad local, una inquietud por cambiar el mundo que heredó su hijo.

En septiembre de 1898, Tito entró en el noviciado de los carmelitas en Boxmeer, atraído por la espiritualidad tereciense, y fue ordenado sacerdote en junio de 1905. En 1923 participó activamente en la fundación de la Universidad Católica de Nimega, en la que pasó a trabajar como profesor de Filosofía e Historia de la mística, siendo elegido años más tarde como su rector.

Una de sus pasiones fue el periodismo, por las posibilidades que veía para la evangelización en aquel tiempo. Así, hizo sus pinitos en la revista *De Stad Oss*, una publicación de noticias locales, y a finales de 1935 fue elegido consejero espiritual de la Unión de Periodistas Católicos de su país, ocupándose especialmente de la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores.

Eran los tiempos en los que la ideología nazi se difundía con fuerza por Eu-

Diego Gracia Guillén

«En la gestión de los valores somos todos unos maleducados»

ENTREVISTA / El impulsor de la bioética en España pide fomentar la deliberación y personas «más maduras y responsables» para afrontar desafíos como las redes sociales o la inteligencia artificial

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Usted tiene un perfil profesional científico y a la vez humanista, lo que no es muy habitual. ¿A qué responde este interés por ambos mundos?

—Las ciencias y las humanidades pueden verse como saberes no solo distintos, sino en alguna medida opuestos, pero cabe verlos también como complementarios. Yo estudié filosofía, que pertenece al área de las humanidades, pero según avanzaba en su estudio me fui dando cuenta de que era necesario completar esa formación con una carrera más científica.

¿En ese abanico de intereses entra también la cuestión de Dios?

—Pues sí. Es difícil no plantearse este tema. Lo que sucede es que vivimos en un momento histórico en el que ya no es posible presentar el problema en los mismos términos en que se vino haciendo durante muchos siglos. Una de las características definitorias de nuestra cultura es la secularización, y en ella el tema de Dios y de lo sagrado no se puede seguir planteando de la misma manera que se hacía en épocas anteriores.

A usted se le considera el introductor en España de la bioética, en la década de 1980. ¿Qué desafíos había entonces en ese campo?

—Yo decidí estudiar medicina porque, como tantas veces se ha dicho, es la más humana de las ciencias y la más científica de las humanidades. En ella convergen todos los problemas de ambas dimensiones del saber y, cuando se produce un avance en una, necesariamente repercute en la otra. La medicina ha avanzado en los últimos 50 años más que en los 20 siglos anteriores. Eso plantea una enorme cantidad de problemas, no solo técnicos sino también éticos. Esa es la razón del nacimiento de la bioética como disciplina. Era necesario que la reflexión ética fuera al compás de las novedades científicas si no queríamos que se produjeran catástrofes de las que luego tuviéramos que arrepentirnos.

Bio

Doctor en Medicina y diplomado en Psicología Clínica con especialización en Psiquiatría, también es colaborador científico del CSIC y catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. Presidente de la Fundación de Ciencias de la Salud y dirige la Fundación Xavier Zubiri. Es autor de numerosos libros en los que despliega su faceta de filósofo y humanista y se le considera el impulsor de la bioética en España en los años 80.

→ Gracia recibió el Premio de la Fundación máshumano al Pensamiento recientemente en Madrid.

FUNDACIÓN MÁSHUMANO



¿Cómo ve el panorama ahora? ¿Qué retos son los que más le preocupan?

—Los avances técnicos de estos últimos años son tan asombrosos como preocupantes. Por ejemplo, las redes sociales o la inteligencia artificial tienen un enorme influjo en las conciencias, de ahí que puedan utilizarse tanto para bien como para mal. Para gestionarlas adecuadamente se necesitan más personas maduras, responsables y autónomas y, además, desde épocas más tempranas. En esto nos jugamos el futuro.

Usted es promotor de un método de discernimiento basado en hechos, valores y deberes que apela a la responsabilidad de los actores en este campo. A veces, al contemplar algunos llamados avances en bioética parece que no hay valores ni responsabilidad...

—El objetivo de la ética no es otro que la formación en la responsabilidad. Decir responsable es lo mismo que decir autónomo. Y autonomía, como ya dijo Kant, consiste en hacer lo que se debe. Ese es el objetivo de la ética, formar personas capaces de tomar decisiones correctas. Este método, al menos desde el tiempo de Aristóteles, se llama deliberación. Educar en la deliberación es una de nuestras grandes asignaturas pendientes.

¿La falta de valores responde a la ausencia de maestros?

—No hay falta de valores ni nunca la puede haber. La valoración es un proceso natural en la especie humana. No se puede vivir sin valorar. Lo que sí sucede es que valoramos de un modo espontáneo, natural, sin saber que lo hacemos, con lo que tenemos una alta probabilidad de hacerlo mal. La escuela debería ser una escuela de deliberación, algo que, desdichadamente, no se hace. En la gestión de los valores somos todos unos maleducados.

Aun así, ¿ve en sus alumnos un deseo de verdad?

—El problema de la educación no es de alumnos, sino de maestros. Todo se juega en la formación de los profesores. No puede formar bien a otro quien no está antes bien formado.

La Fundación máshumano le galardonó recientemente por aportar una visión del paciente «no solo como enfermo, sino como sujeto con derecho y dignidad». ¿Cuáles son los derechos fundamentales del enfermo?

—Desde hace unos 50 años han ido imponiéndose los códigos de derechos de los pacientes, que son la superación del clásico paternalismo médico. Es, sin duda, una conquista, pero que no conviene absolutizar. En cualquier caso, la ética no trata de derechos, sino de deberes, que no es lo mismo. Siempre pongo el ejemplo del partido de fútbol: si vamos no es por las faltas que se cometen al reglamento, sino por ver jugar bien al fútbol. La función de la ética es promover la excelencia. Porque en ética, cualquier cosa menor que la óptima es siempre mala. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

CNS



← **Francisco** bendice a Pato en Casa Santa Marta el 17 de noviembre de 2023.

↓ **Fati y Marie** fallecieron deshidratadas en el desierto.

Francisco da trabajo al padre y marido de Marie y Fati

La imagen de madre e hija fallecidas por deshidratación en el desierto tunecino dio la vuelta al mundo. Pato, que sobrevivió, llegó hasta Roma y desde hace unos días trabaja como vigilante en los Museos Vaticanos

Eva Fernández
Roma

Desde hace un año Mbengue Nyimbilo Crepin, conocido por todos como Pato, apenas puede conciliar el sueño. Los recuerdos de su mujer Fati y de la pequeña Marie, su hija única de 6 años, siguen estando presentes desde aquel fatídico día en el que se enteró que murieron de sed, abandonadas a su suerte, sin agua y bajo un calor abrasador en el desierto de Túnez. La fotografía de las dos abraza-

das sobre la arena del desierto nos dejó a todos sin aliento. El pasado miércoles, 10 de julio, la vida le ha vuelto a dar otra oportunidad. Ese día Pato salió por la puerta del Governatorato del Estado de la Ciudad del Vaticano con un contrato de trabajo indefinido bajo el brazo. Por indicación del Papa Francisco, el cardenal español Fernando Vérgez le puso delante unos papeles que cambiarán su vida para siempre: será vigilante de sala en los Museos Vaticanos. Desde ahora Pato es un trabajador más del Estado más pequeño del mundo.

Pato y Fati se conocieron en Libia en junio de 2016, en el campo de prisioneros de Qarabully. Marie nació el 12 de marzo de 2017. Sus padres soñaban con ofrecer a la niña una educación como la que ellos habían siempre deseado. Hasta en cinco ocasiones los dos intentaron abandonar Libia, un país que desprecia a los subsaharianos, pero ninguna de las escapadas salió bien y siempre acabaron reclusos en los terribles centros de detención de Libia.

En 2019, mientras se encontraban en la prisión de Tajoura, dos bombardeos aéreos provocaron una auténtica masacre: más de 40 muertos y decenas de migrantes heridos. A Pato la metralla le perforó el tímpano izquierdo, pero no

recibió atención médica. Desde entonces su oído sangra periódicamente. En la última intentona optaron por buscar otra vía para conseguir escapar de Libia y el día 13 de julio de 2023, Pato, junto a su esposa y su hija y otros tres hombres y una mujer, intentaron llegar a Túnez. Los dos eran francófonos y esperaban que allí les fuese más fácil recomenzar.

La pesadilla comenzó al llegar a ese país. La Policía tunecina destruyó sus teléfonos y les condujo de manera violenta al desierto, fuera de las fronteras. Pero esa noche volvieron a intentarlo, armándose de valor, y finalmente consiguieron llegar a Túnez. Al día siguiente, mientras buscaban agua, fueron interceptados de nuevo por la Policía. Una vez más les trasladaron al desierto junto a otras 30 personas. Allí los abandonaron sin agua y con temperaturas cercanas a los 50 °C. Durante la travesía Pato se empezó a encontrar muy mal, se dio cuenta de que no tenía fuerzas para continuar la marcha y tampoco quería ser una rémora para su familia. Rogó a su esposa que no se quedasen con él, porque entonces morirían los tres. Aquel momento fue terrible para Fati y Marie, pero no tenían otra opción, porque ningún miembro de la caravana estaba dispuesto a esperar a que Pato se recu-

perara. Lo prioritario era salvar a Marie y finalmente las convenció de que tenían que regresar a Libia cuanto antes. Allí él las buscaría.

Tumbado bajo el sol, apenas le quedaban fuerzas, no podía respirar y estaba seguro de que había llegado el final. Aunque lo más lógico es que Pato hubiera encontrado la muerte en el desierto, Dios le tenía preparado otro destino. Había anochecido ya cuando tres caminantes sudaneses lo encontraron, le dieron agua y le permitieron que los acompañara a Libia, donde Pato esperaba reencontrarse con su mujer y con su hija. Pero tras una búsqueda estéril, con lo que se encontró fue con una terrible foto que había comenzado a circular por las redes sociales. Se quedó sin aliento al reconocer a su familia en la misma posición que solían emplear cuando se acostaban juntas. Asegura que en ese momento albergó la esperanza de que tan solo estuvieran tumbadas descansando y no muertas.

El Papa ya rezaba por él

Tras la tragedia Pato comenzó a relatar la muerte de Fati y Marie, para advertir a todos que la situación para los migrantes en Túnez se había deteriorado hasta límites inhumanos. Recibió amenazas y comprendió que debía huir de Libia, porque en cualquier momento podrían matarlo. Se subió a una de las embarcaciones precarias que intentan llegar a Italia y consiguió llegar a la isla de Lampedusa. Caminaba como un muerto en vida sin terminar de asimilar lo ocurrido. Allí es donde los medios de comunicación comenzaron a difundir su historia.

El Papa Francisco llevaba mucho tiempo rezando por la mujer e hija de Pato antes de saber de él. Lo hizo desde el primer instante en el que le mostraron su fotografía. En noviembre de 2023 recibió a Pato en Santa Marta acompañado por Don Mattia Ferrari, capellán en numerosas misiones de rescate de la ONG italiana Mediterranea Saving Humans. En cuanto les presentaron, Francisco le confirmó que no había dejado de rezar por ellas. El Papa estuvo escuchando detenidamente su historia, mientras a Pato se le quebraba la voz y apenas podía contener sus lágrimas.

Desde aquel momento Francisco ha seguido muy de cerca la trayectoria de Pato. El pasado 2 de julio de 2024, apenas comenzados los días de descanso en los que Francisco reduce su agenda, volvió a recibir a un grupo de inmigrantes entre los que se encontraba de nuevo Pato acompañados de Don Mattia. El Papa volvió a darle otro gran abrazo y, posiblemente, ese día comenzó a mover los hilos para encontrarle un trabajo.

Uno de los aspectos por los que el Pontificado de Francisco pasará a la historia es por su actitud ante la situación de los migrantes. Sus llamamientos para que el mundo no les dé la espalda han sido continuos desde que, tan solo meses después de su elección, en la víspera de la Jornada Mundial del Refugiado, recordó a todos con claridad que «estamos invitados a considerar las situaciones de las familias refugiadas, obligadas muchas veces a abandonar con prisa su casa y su patria y a perder cualquier bien y seguridad para huir de violencias, persecuciones o discriminaciones por motivos religiosos, étnicos o ideas políticas». ●



DICHOSOS TITUBEOS

¡Seamos realistas!

Reivindico un realismo que abjure del cinismo y acepte la contradictoria complejidad de las cosas. No habitamos un mundo unívoco, sino intrincado. El pecado del pesimista es la simplificación



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

El pesimista suele decirse a sí mismo realista. Quizá haya estado disertando sobre la descomposición de un mundo en crisis, quizá predicando la maldad intrínseca de los hombres, quizá demostrando lógicamente la inexorabilidad de sus problemas, y de pronto alguien luminoso, turbado tal vez por un discurso tan lúgubre, le haya impelido a ser menos cenizo. Él lo habrá mirado condescendiente, como el intelectual arrogante al iletrado que gruñe rudezas, para recordarle a continuación que su perspectiva no es agorera, sino realista, que no es pesimista, sino cabal.

Es realista, piensa nuestro pesimista, quien desvela la infraestructura perversa del mundo, aquel que ha descubierto, tras el juego de apariencias mendaces que cautiva nuestros sentidos, tras el trampantojo que los confunde, un fondo de crudeza y mezquindad. Sabe que el hombre es un lobo para el hombre aunque se engalane de oveja, que la única razón de Estado, el verdadero motivo por el que se tensan arcos y se desenfundan espadas, es el poder. Con Hobbes, afirma que el ser humano está movido por pasiones conflictivas y, con la posmodernidad, se consagra a la indispensable tarea de deconstruir a los héroes: ve miseria donde todos exaltan grandeza, aprecia egoísmo donde el hombre corriente, viciado por una inocencia engañosa, admira sacrificio y abnegación.

El discurso del pesimista contiene verdad, naturalmente: hay en el mal del hombre una dimensión endémica, crónica, que se resiste a la supresión. Por eso los planes de los ideólogos, que fantasean con paraísos terrenales, son quiméricos. Nunca se podrá abolir plenamente el dolor. Cuando hablamos de pecado original, los cristianos nos referimos a esa misteriosa, también secular, inclinación del hombre hacia el vicio. Incluso los actos más genuinamente nobles están contaminados por una doblez, incluso tras los amores más

↓ **«El realista** no degrada la realidad, como el pesimista; reconoce el claroscuro».

depurados subyace un amor propio. Basta con examinar nuestro corazón: ¿hacemos el bien por el bien? ¿O nos mueve un deseo, siquiera mínimo, de reconocimiento y prestigio? ¿Somos dadivosos con el mendigo

por amor a él o para aliviar, en cambio, nuestra conciencia? En las mejores causas hay siempre, por desgracia, también un rastro de mal.

No obstante, nos resistimos a darle la razón al pesimista. Mi maestro, Salvador Antuña, quien cita a su vez al suyo, dice habitualmente que las filosofías erróneas no lo son tanto por lo que afirman como por lo que omiten. Creo que el pesimismo no es realista, sino reduccionista. Lejos de cultivar la virtud de la lucidez, incurre en el vicio de la sinécdoque: toma la parte por el todo. Abrumado por el mal, pretende explicar la realidad entera recurriendo a él. Su mirada es menos realista que desatenta. Es insensible a cuantos aspectos de la realidad refutan su teoría: a los amores que sobreviven a las crisis y al desencanto, a las abnegaciones silenciosas e ingratas, a los héroes que arrostran peligros y juegan al mus con la muerte. Predicar un mundo perverso me resulta tan absurdo como predicar un mundo perfecto. Proclamar la ausencia de bienes es tan equivocado como proclamar la ausencia de males.

Por eso yo reivindico un realismo que abjure del cinismo y acepte la



contradictoria complejidad de las cosas. Chesterton escribía paradojas porque la realidad sobre la que escribía es paradójica. No habitamos un mundo unívoco, sino intrincado. El pecado del pesimista es la simplificación. Apenas ve egoísmo donde también hay nobleza, apenas ve interés donde sobrea abunda la caridad. Su mirada es ponzoñosa, lo enfanga todo. Un verdadero realista ha de alejarse de él tanto como del optimista. Su vocación, además de distinguir el mal que se oculta tras el bien, consiste en ensalzar el bien que sobrevive a la perseverancia del mal. Debe reunir la lucidez necesaria para descubrir la sombra y la inocencia precisa para exaltar la luz.

El realista no degrada la realidad, como el pesimista; reconoce el clarooscuro. Sabe que en el corazón humano conviven una misteriosa propensión al mal y un anhelo innegociable de plenitud, que en el mundo de los hombres hay simas de miseria y cumbres de gloria, que el animal humano es capaz del asesinato y del martirio, dramáticamente capaz de la traición más mezquina y de esa lealtad arriesgada, aventurera, que dice sí hasta la muerte. ●

¿El mayor de los males es sufrir?

Tras la tenebrosa experiencia colectiva del siglo XX, se va extendiendo entre nosotros una nueva sensibilidad ante el sufrimiento. Según parece, nos lo tomamos más en serio y lo toleramos menos. Se desconfía al máximo de quienes, desde la filosofía y la religión, buscan un sentido al hecho de sufrir. ¿No colaboran acaso con el sufrimiento al justificar su existencia? Algo inadmisibles, pues —tendemos a creer— «el sufrimiento es el peor de los males». Esta fórmula concentra la indignación moral de toda una civilización. Pero, pensada a fondo, tan radical postura encierra no pocas dificultades.

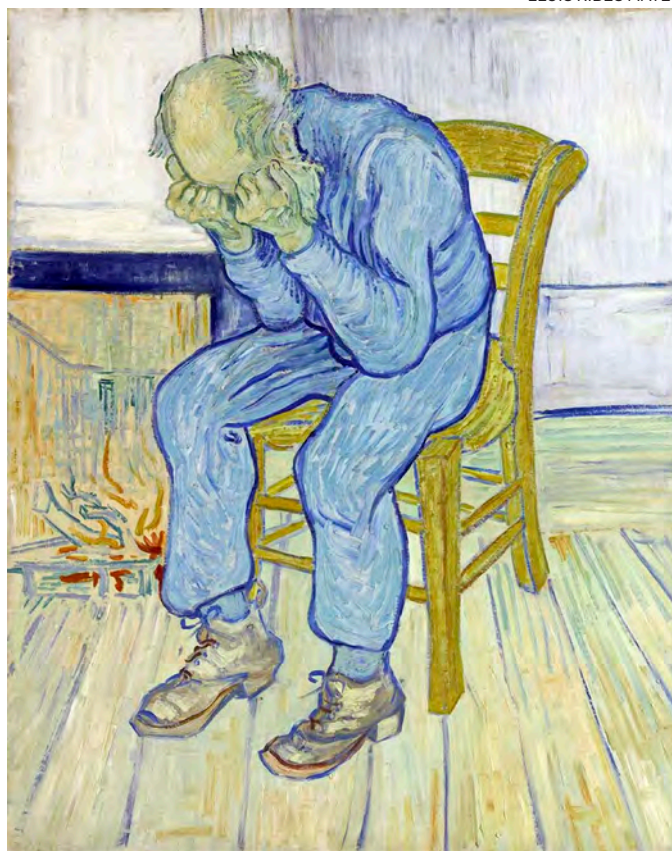
Si bien hay muchas clases de sufrimiento —desde el padecimiento del dolor corporal hasta la desesperación espiritual—, se trata siempre de una experiencia negativa y, en esa medida, de un mal. Si fuera, además, el mayor de los males, un mundo sin sufrimiento sería el mejor posible. Probemos a imaginarlo: seguiría habiendo enfermedades, accidentes, catástrofes naturales, crímenes... pero todo ello sería vivido, si no con alegría, sí, al menos, con indiferencia. ¿No sería ese mundo, en verdad, peor que el actual? Anulando lo negativo del sufrimiento, introducimos una negatividad mucho peor: la del mal moral. Pues la indiferencia ante lo malo es mala en términos morales. Si doy una mala noticia a mi amigo y, en lugar de apenarse conmigo, se alegra, ¿no juzgamos esa alegría mucho peor que su alternativa, la pena?

En efecto, no nos alegramos o sufrimos sin más, sino por algo. Si ese algo es malo, lo correcto no es complacerse en ello, sino padecerlo, sufrirlo, apenarse —también hay, claro, sufrimientos incorrectos, como el del malvado que ve impedidos sus perversos planes o el del envidioso ante el bien ajeno—. Si a la vista del mal encontramos preferible apenarnos a alegrarnos o mostrarnos indiferentes, entonces el peor de los males no es el sufrimiento, sino el defecto moral entrañado en la incorrección de aquella ale-

Anulando lo negativo del sufrimiento, introducimos una negatividad mucho peor: la del mal moral. La indiferencia ante lo malo es mala en términos morales



MIGUEL ARMANDO MARTÍNEZ GALLEGO
Facultad de Filosofía de la UESD



↑ **Anciano en pena** de Van Gogh. Kröller-Müller Museum (Holanda).

gría o de aquella indiferencia ante el mal. La evitación del mal moral importa más que la evitación del sufrimiento.

Pero —dirán algunos— esto no resuelve nada: aunque el sufrimiento tenga sentido como respuesta correcta ante males de toda clase, sigue tratándose de una experiencia negativa que convendría que no existiera. Si eliminarla sin eliminar los males a que responde nos convierte en seres insensibles, suprimamos en lo posible aquellos males —violencia, enfermedades, catástrofes— que motivan el sufrimiento y, con ellos, el sufrimiento

en su misma raíz. Pongámonos —se dice— manos a la obra: menos justificaciones teóricas del sentido del sufrimiento, ¡más acción concreta orientada a erradicar las causas del sufrimiento!

Irreprochable esta consideración de que peor que el sufrimiento es el mal moral encerrado en la pasividad ante sus causas. El problema surge cuando, extremando esta posición, se la traiciona; cuando se asume que todo está permitido, desde mentir hasta matar, con tal de erradicar las causas del sufrimiento. Quien admite esto ya no puede fingir que sea combatir el mal moral lo que le mueve, pues se dispone a cometerlo con tal de evitar el sufrimiento. El sufrimiento le importa más que el mal moral —es, para él, el peor de los males— y ello deslegitima moralmente su lucha contra el sufrimiento; la cual, a veces, termina revelándose como simple excusa. Cometer injusticias en nombre de la justicia es un contrasentido y supone confesar que se anhela, en el fondo, algo menos noble. Este retorcido falso moralismo anima a más de una poderosa

LLUÍS RIBES MATEU

ideología contemporánea, tanto a la izquierda como a la derecha del espectro político, y usurpa con descaro creciente el puesto de la genuina moral.

El mal en su sentido más primario no es el sufrimiento, sino el mal moral. De modo que, paradójicamente, la preocupación por lo terrible del sufrimiento solo es seria y genuina —no ideológica— cuando se la subordina a la preocupación por el mal moral. Solo entonces puede, a continuación, combatirse legítimamente el sufrimiento mismo, reconociendo que hay sufrimientos justos —cuya eliminación supondría volverse fatalmente indiferentes ante el espectáculo del

mal— y aceptando que la supresión de las causas del sufrimiento solo es posible cuando no implica colaborar con un mal moral. Más brevemente: el sufrimiento y sus causas solo son dignos de erradicación si ello supone una mejora moral, y no siempre es así. Cuando la mentalidad contemporánea, cegada por el dolor, olvida esto y ve en el sufrimiento —sea o no correcto— el mayor de los males —erradicable por cualquier medio—, no hace sino corromper lo que hubiera de justo en su intención original, abriendo la puerta a nuevos males morales y a sufrimientos más profundos. ●

TRIBUNA

En una cultura crecientemente psicologizada, en la que los individuos se autodiagnostican cada vez más porque necesitan poner nombre —y rostro— a los malestares psíquicos propios de nuestra contemporaneidad, se han recuperado algunos vocablos que hacen alusión a una sensación muy característica de nuestro tiempo presente. Uno de tales malestares alude a una desconexión o alejamiento afectivo respecto a la realidad que provoca tedio, aburrimiento continuado, desazón, desafección e incluso, en términos clínicos, anhedonia, es decir, falta de deseo por llevar a cabo cualquier tipo de actividad. Se trata de un cortocircuito emocional que causa una grieta entre el mundo y nuestra capacidad de acción, y que desemboca en una desagradable incapacidad para experimentar placer.

Podría parecer paradójico que, precisamente, en una sociedad en la que se nos insta sin descanso a perseguir el deleite y la felicidad lleguemos a padecer su total ausencia. Sin embargo, esta persistente llamada encierra una cara siniestra y transfiguradora. Vivimos en un entorno saturado de estímulos que nos incitan a una productividad constante e insidiosa: vacaciones y viajes *low cost* disfrazados de desconexión, películas, pódcasts, series, actividades extraescolares, aplicaciones de

citas... Todo se ha convertido en objeto de consumo, pero, como contrapartida, nosotros estamos siendo a la postre consumidos por ese afán de permanecer siempre activos. El *homo consumens* acaba consumido por el consumo.

Existe un término de origen francés, *ennui*, que emplearon con gran fruición y polisemia numerosos pensadores y literatos, sobre todo, a partir del siglo XIX —en pleno Romanticismo—, que

encuentra correspondencia en otro sugerente concepto italiano, muy querido por Giacomo Leopardi, la *noia*. Ambas palabras se relacionan, a su vez, con el *spleen* que Charles Baudelaire hizo célebre. Esta tríada apunta, en general, a un sentimiento de indolencia o desidia o, con más precisión, de apatía, incapacidad para sentir, insuficiencia para ser afectado por algo. También se vincula con la abulia, es decir, con la falta de

voluntad o de deseo. En definitiva, el *ennui* se asocia con una pesantez vital que impide, primero, proyectar nuestro deseo hacia alguna meta y, después, que incapacita para gozar de la vida en cualquier sentido.

Como apuntó el aún poco estudiado filósofo Carlo Michelstaedter (1887-1910), la «infinita variedad de las cosas» a la que hoy nos exponemos (redes sociales, publicidad, promesas de plenitud que nunca llegan, interminable oferta de acción) nos hace experimentar una desapacible e irritante gravedad que se ancla en nuestro pecho: hay mucho que poder hacer, pero, justamente por ello, quedamos agotados ante la necesidad de tener que decantarnos hacia alguna dirección. Porque sabemos que, al elegir, dejamos a un lado un enorme espectro de oportunidades (que auguran éxito, progreso, celebridad, placeres). Dicho claro: la dictadura de lo mucho enfanga nuestro ánimo mediante el fracaso y la desilusión. El inconmensurable abanico de posibilidades que está en nuestra mano nos sumerge en un extenuante laberinto anímico: no paramos de hacer, mas ese hacer acaba por resultar vacío, estéril, insustancial.

Escribió María Zambrano en *Hacia un saber sobre el alma*, en un profético fragmento, que hemos atiborrado nuestra vida de «maravillas mecánicas, de cachivaches de todas clases», mientras «el alma y el corazón quedan vacíos y las horas, al ser liberadas del trabajo opresor, transcurren más oprimidas todavía», pues no hay más temible totalitarismo que el de «la terrible opresión de la vaciedad». Nos hemos llenado de cosas que nos han vaciado por dentro. Como también apuntó Michelstaedter, «nunca una vida está satisfecha de vivir en el presente, ya que es vida en tanto que continúa, y continúa en el futuro lo que le falta por vivir». Pero ¿qué ocurre cuando ese futuro queda ocluido, cuando parece que ninguna promesa venidera podría colmar nuestro ánimo o nuestras expectativas?

El *ennui*, ese tedio o desgaste vital desencadenado por la tiranía de lo mucho —del que se ha hecho eco la reciente película *Del revés 2*—, se ha transformado en una sutil, lucrativa e instigadora estrategia mercadotécnica: la única salida a nuestra apatía es desear más y más. Los emporios económicos pretenden que nuestra voluntad nunca se detenga, que vaguemos, errantes y sedados, en busca de un nuevo producto o de una nueva experiencia con la que creamos poder alcanzar la plena satisfacción... que nunca llega.

Mark Fisher denominó «anhedonia depresiva» a este inagotable e inducido afán: nuestro deseo (de objetos, de experiencias) se ha mercantilizado y, como consecuencia, nos sentimos abatidos porque nada de cuanto hagamos puede llegar a colmarnos. Ha llegado el tiempo de recobrar, primero, nuestra potencia atencional (¿a qué o a quién decidimos prestar nuestra atención?) para, después, hacernos cargo de la auténtica quiebra de la actualidad: la crisis de nuestro deseo, con el que no solo se comercia, sino con el que se nos manipula emocionalmente. ●

↪ **Ennui** es uno de los personajes de la película *Del revés 2* de Disney Pixar.



Ennui: el tedio de lo mucho

Este desgaste vital, del que se ha hecho eco *Del revés 2*, se ha transformado en una sutil, lucrativa e instigadora estrategia mercadotécnica: la única salida a nuestra apatía es desear más y más



CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Profesor de Filosofía y Psicología

LIBROS

Un escriba discípulo del Reino de Dios



Un amor que arrastra

Carlo Maria Martini
Sal Terrae, 2024
160 páginas, 18 €

Escribir una reseña sobre un libro del cardenal Martini puede resultar superfluo porque ni necesita mucha presentación ni explicación. Sin embargo, si escribo sobre este libro es fundamentalmente por tres razones. Primero, porque me lo ha recomendado una persona a la que quiero y admiro especialmente. La segunda, tengo que reconocerlo, porque es la primera vez que leo un libro del cardenal Martini. Hasta ahora había leído algún artículo, entrevista o fragmentos de los libros que había escrito, pero nunca había rezado con sus meditaciones. Y, la tercera, porque tras su lectura he descubierto en este exégeta y arzobispo a un hombre de una gran sabiduría y de una extraordinaria experiencia de Dios.

Carlo Maria Martini es conocido por su profundo conocimiento de la Escritura y aquí conviene recordar que es uno de los autores de la edición crítica del Nuevo Testamento de Nestle-Aland. Es por tanto un erudito en la crítica textual que, sin embargo, ha sabido hacer de la Escritura un alimento sólido para el espíritu y la vida cristiana. Al mismo tiempo, Martini es pastor, por tanto, sabe traducir el conocimiento científico en experiencia de Dios para los demás. Experiencia de Dios, un profundo amor a la Escritura y gran conocimiento científico y humano, de tal manera que se podría decir, sin temor a equivocarse, que en el cardenal Martini se cumplen las palabras de Jesús: «Un escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo» (Mateo 13, 52).

En este libro nos encontramos con los ejercicios espirituales inéditos que el cardenal predicó en el año 2007. Son unos ejercicios que siguen la biografía de san Pablo a través de una *lectio divina* que Martini hace con el libro de los Hechos de

los Apóstoles. A través de cada una de las meditaciones que predicó el cardenal se puede comprobar cómo sigue el libro de los ejercicios de san Ignacio de Loyola, y lo hace en toda su originalidad, ya que el texto ignaciano no es un libro de oraciones ni de meditaciones, sino un manual de instrucciones con el que contemplar la Sagrada Escritura y a través de ella seguir los pasos de Jesús.

Nos encontramos, por tanto, ante el itinerario que hizo el apóstol Pablo, como muy bien explica el cardenal Martini, tras su encuentro con el Resucitado, quien rompió todos sus esquemas, le dio una nueva visión de Dios y un nuevo sentido a su fidelidad a la ley que vivía fielmente como fariseo que era. En el Señor resucitado, Pablo se encontró con alguien que lo amaba, lo perdonaba y lo enviaba.

Me gustaría destacar, entre todas las meditaciones, la que el cardenal dedica al discurso de despedida de Pablo en Mileto. Es un discurso breve en el que el apóstol muestra su afecto más profundo hacia aquellos a los que ha servido. El apóstol no va a volver a ver a los que son sus discípulos, los que imitan su modo de vida, como afirma el mismo Pablo, y a través de esa imitación siguen al Señor. El apóstol les ha dado todo, «no ha omitido nada», «nunca me he sustraído». La entrega de Pablo ha sido total y absoluta. No se ha reservado nada, no se ha buscado a sí mismo, no ha pretendido ganancias ni honores personales. La única razón de su existencia ha sido «servir a Dios». Y esto lo ha cumplido siguiendo al Espíritu Santo a quien está «encadenado».

En conclusión, a lo largo de estas páginas el cardenal Martini nos ofrece un itinerario, un camino «de purificación, de orden que debemos poner en nuestras vidas, de iluminación, de maneras de actuar según la manera de actuar de Jesús». ●

Una teología nacida del exilio

El exilio de Vladimir Lossky, de la Rusia donde creció con sus padres a París en el siglo XX, influyó indudablemente en que hoy en día se reconozca como uno de los más brillantes teólogos ortodoxos, así como también un destacado pedagogo. De hecho, ese nuevo arraigo en la ciudad francesa le situó en un punto inmejorable de encuentro entre la tradición de Oriente y Occidente permitiéndole profundizar en sus líneas teológicas. En esta obra se presentan los puntos clave de su pensamiento que, acompañados de una gran vocación ecuménica, se han vuelto indispensables para el entendimiento de la teología de la Iglesia oriental. **E. M. R.**



Teología dogmática
Vladimir Lossky
Ediciones Cristiandad, 2022
182 páginas,
22,50 €

Mujeres: acunemos el mundo

Al contrario de lo que se pueda pensar, este libro no quiere ensalzar la figura de la madre como una diosa invencible, todopoderosa e inalcanzable. Al contrario. Es una llamada a maternizar una sociedad cada vez más herida por la «dictadura del hacer», como ha denunciado estos días el Papa Francisco, y donde nos resistimos a permitir que la llegada de un hijo transforme nuestras vidas. Desde nuestros defectos, prisas, dudas y fracasos, la autora, madre de familia numerosa, invita a vivir la maternidad como un orgullo y así, poco a poco, recoger el testigo de tantas mujeres a lo largo de la historia y seguir acunando este mundo erosionado. **E. M. R.**



Orgullo de madre
María Calvo Rialp, 2024
224 páginas,
15 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Los besos de Judas

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

«Hay algo vago y evasivo en esta cate-dral construida con ambición —escribió Rilke de la Giralda—, un espíritu de superación que también quiere superar a Dios y, en cierta medida, apoderarse de Él desde arriba». Esa sea quizá la tentación permanente de la Iglesia: creer que es capaz de apropiarse del misterio de la relación de Dios con el hombre. Como si de repente hubiera ya entendido todo mejor que Dios y pudiera resolver el problema de la historia de una manera más efectiva. Esa es la tentación del Gran Inquisidor de Dostoievski, que el comunismo secularizó: volveríamos a matar a Cristo, que no entendió nada cuando rechazó someter el mundo a través del poder; las gentes lo que necesitaban no era libertad, sino control. La libertad es demasiado arriesgada.

Esa yaga está en el origen de la Iglesia. Ella nace de la cruz, a la que se llega a través de tres traiciones. Desde un punto de vista humano, la Iglesia nace del beso de Judas, del miedo de Pedro y del sueño de los apóstoles, como ha mostrado Recalcati en su último libro, *La noche de Getsemaní* (Anagrama, 2024). Los apóstoles no entendieron a Jesús: Judas quiso sustituirle por una causa política, Pedro se creyó capaz de superar sus incoherencias y los demás no aguantaron la tensión de tanta libertad. Poder y adormilamiento es lo que caracteriza a la Iglesia en su origen humano.

Sin embargo, Cristo no renuncia a su misión, la de recuperar la unión, perdida desde el paraíso, entre el deseo y la ley. Ese es el misterio de la historia, que solo se resuelve en el drama personal de cada uno. Nada ha preocupado tanto a

Recalcati como esto. Incluso sin fe, ha querido enseñar a sus hijos a rezar por este motivo: «He decidido, con el acuerdo de mi mujer, enseñar a mis hijos a rezar porque la oración preserva el lugar del otro como irreductible al del yo [...] el misterio de lo que, simplemente, existe». La misión del Padre, y de todos los padres, es la de llegar a conciliar la voluntad divina con el deseo de su Hijo. Esto es, que el Hijo comprenda y asuma que el deseo se realiza y se cumple solo en la vida que el Dios creó para Él: «Su obediencia a la ley coincide con la obediencia a su propio deseo, [...] el deseo más radical del sujeto, que coincide con la alteridad del destino que habita en él, es decir, con su encomendarse al Otro». Ningún poder puede sustituir el drama de la libertad, que es el misterio de la historia personal del hombre y Dios. ●



JUAN
ORELLANA

Robert Guédiguian, a sus 70 años y con una larga filmografía a sus espaldas, es uno de los mejores directores franceses vivos. Siempre ha hecho un cine con planteamientos sociales de izquierda, coherentes con su adscripción política. Pero si nunca ha faltado en sus películas un profundo trasfondo humanista, con el paso del tiempo este humanismo ha ido teniendo cada vez más peso dramático en su filmografía. Ello resulta especialmente evidente en su última película, *Que la fiesta continúe*, coescrita con Serge Valletti, con el que ya había colaborado en tres guiones anteriores.

El argumento se sitúa en Marsella, y aunque es una película claramente coral, todo gira en torno a dos personajes, Rosa (Ariane Ascaride) y Henri (Jean-Pierre Darroussin). Rosa es enfermera y está a punto de jubilarse. Tiene dos hijos, Minas, casado, y Sarkis, que se acaba de prometer con Alice (Lola Naymark). Y Henri es un viudo cuya hija es precisamente Alice. Por último, deambula por la película Tonio (Gérard Meylan), el hermano vividor de Rosa, que comparte piso con la joven Laëtitia, enfermera que trabaja con Rosa. Entre Rosa y Henri irá naciendo un sentimiento que se transformará en amor.

Cada personaje tiene su sueño. Rosa duda si presentarse a las elecciones municipales; Henri desea estar más presente en la vida de su hija Alice; Alice quiere implicarse políticamente en la vida del barrio, enormemente deteriorado; Sarkis quiere tener muchos hijos con Alice para continuar su estirpe armenia y Minas quiere ir a Armenia a ayudar a su pueblo en guerra. Pero cada uno de estos sueños tiene su obstáculo, que solo podrá ser afrontado gracias al apoyo y cariño de la propia familia. Con



↑ Henri (Jean-Pierre Darroussin) y Rosa (Ariane Ascaride) se irán conociendo hasta llegar a enamorarse.

CINE / QUE LA FIESTA CONTINÚE

Amor y agradecimiento por la vida

todo el telón de fondo social y político que envuelve la película, esta es ante todo una cinta sobre el amor y sobre la familia. La familia como primera política, como lugar desde el que las cosas pueden empezar a cambiar.

Esta historia está contada con una exquisita sensibilidad por parte de Guédiguian, que incluye muchas vivencias personales. El compás de la película está marcado por el *tempo* pausado del amor que va naciendo entre Rosa y Hen-

ri —interpretados de manera insuperable—, que ven la vida con más paciencia y sabiduría que sus hijos, los cuales están en otro momento vital. El inteligente guion llena la trama de pequeños y valiosos temas que se van sembrando discretamente a lo largo del filme: la inmigración, la adopción, la maternidad, el drama armenio, el desencanto de la izquierda, la nostalgia del padre, la dureza del trabajo, el valor de la tradición, las políticas sociales, la soledad,

la tercera edad, y un largo etcétera. Un aparente rompecabezas que adquiere sentido a través, fundamentalmente, del corazón grande y generoso de Rosa, un corazón en el que se van metiendo todos los personajes para sanarse.

Guédiguian nos deja una de sus películas más completas y maduras. Llena de amor y de agradecimiento por la vida. ●



Que la fiesta continúe

Director: Robert Guédiguian

País: Francia

Año: 2023

Género: Comedia

Público: Pendiente de calificación

TV / THAT'S ENGLISH E INGLÉS EN TVE

Do you speak espanglish?



ISIDRO
CATELA

Llega el verano y en la televisión pública sigue siendo un verano azul. No es broma, este año también lloraremos la muerte de Chanquete. La nueva reposición de la mítica serie de Antonio Mercero se está emitiendo a diario, en la sobremesa de La 2, a las 14:30 horas justo antes de *Saber y Ganar*. Ya conocen las bromas y los memes sobre



↑ El profesor Richard Vaughan en uno de sus programas de inglés.

Jordi Hurtado. Honor y gloria televisivas a quienes cuando nos despertamos, como sucede con el dinosaurio del microrrelato de Monterroso, ellos seguían allí, fijos en la pequeña (ahora ya grandísima) pantalla. Pero como el verano es también tiempo de propósitos siempre nuevos, más allá de que disfruten y practiquen el idioma pro-

pio con series y programas añejos, hoy les voy a matricular en la academia de inglés de TVE. Es gratuita, es decir que la pagamos todos, y hay que aprovecharla porque, en esto como en otros servicios públicos de La 2, los programas son de matrícula de honor. Las horas son algo intempestivas, pero la facilidad que hoy tenemos para verlo

casi todo a la carta lo hace más llevadero. Las clases comienzan a las 6:30 horas con dos episodios seguidos de *That's English*, un programa divulgativo, muy ameno, que ofrece un curso de inglés a distancia creado por el Ministerio de Educación en colaboración con la BBC británica y Televisión Española. Cada episodio dura tan solo 15 minutos y si se hacen el curso completo, pueden obtener el certificado del ciclo elemental de la Escuela Oficial de Idiomas. A continuación llega el Jordi Hurtado de los cursos de inglés para hispanohablantes: Richard Vaughan, un profe sentado a una mesa, mirando a cámara, que con su inconfundible estilo va metiendo morcillas en español para que nadie se pierda. A diferencia del programa anterior, este es formalmente antitelevivo; es más bien radio televisada, pero si de lo que se trata es de aprender inglés, lo cierto es que se aprende. El programa dura 25 minutos y el curso se puede seguir también en inglesentve.com. Ya no tienen excusa para seguir hablando *espanglish*. *Have a good summer!* ●

Hoy: conejo escabechado

FOTOS: MONASTERIO SANTA LUCÍA

Las cistercienses de Zaragoza trabajan con sus manos encuadernando libros y documentos antiguos. A pesar de que ellas mismas han sido expulsadas de todas partes durante siglos, siempre han vuelto a su vocación

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En el zaragozano barrio de Casablanca, a apenas una hora andando de la basílica del Pilar, se levanta el monasterio cisterciense de Santa Lucía, pero no siempre estuvo allí. «A nosotras nos han echado de todos lados, pero siempre hemos vuelto», asegura su abadesa, Inmaculada Gay. Escucharla es recibir una clase de historia y una lección de tesón, el que ha hecho a las monjas defender su vocación durante siglos, pasara lo que pasara.

Cuenta la religiosa que en el quicio entre los siglos XII y XIII Pedro II, rey de Aragón, quiso establecer en su territorio una comunidad cisterciense, entonces una novedosa forma de vida religiosa que había surgido en Francia apenas un siglo antes. Para ello pidió al abad de Morimond, al noroeste del país vecino, un grupo de monjas que siguiera con fidelidad las indicaciones de la regla de san Benito: simplicidad de costumbres, vivir del trabajo de las manos, soledad y huida del ruido y de las interferencias de las ciudades. Los terrenos en los que se situaron fueron donados por el propio rey en Iguacel, un paraje a los pies de los Pirineos, pero el frío y los ataques de los bandidos las hicieron marcharse a Cambrón, más al sur, donde pudieron contar con la protección de don Hernando de Aragón, abad de Veruela y más tarde arzobispo de Zaragoza.

En 1454 se tuvieron que mudar de nuevo, esta vez por motivos desconocidos, al monasterio de Santa María In Foris, en los extramuros de Huesca, para volver a Cambrón en 1473. Posteriormente, siguiendo las indicaciones del Concilio de Trento que prohibía a los conventos ubicarse en lugares solitarios, las cistercienses se trasladaron a Zaragoza, junto a la ermita de Santa Lucía —de la que tomaron el nombre para su denominación actual—, donde llegaron en 1588. Poco más de dos siglos después, en 1808, dejaron otra vez su casa, acosadas por el



↑ La comunidad de cistercienses de Zaragoza.



↑ El taller en el que desempeñan su trabajo.

ataque de las tropas napoleónicas, trasladándose al monasterio de Trasobares. Las sucesivas desamortizaciones del siglo XIX las obligaron a ir viviendo de prestado en otros dos conventos más, en diferentes períodos. «En ese siglo apenas pudimos estar 30 años viviendo en nuestra propia casa», lamenta la madre Inmaculada.

La puntilla la dio la Guerra Civil, que las cistercienses pasaron en un carmelo de Zaragoza. A la vuelta se encontraron todo destrozado y en estado de ruina, por lo que en 1965 tuvieron que construir otro monasterio en el barrio de Casablanca, al norte de la ciudad.

Allí viven hoy diez hermanas, nueve de las cuales son de la provincia de Zaragoza, mientras que la décima es francesa. Entre los 50 y los 79 años, siguen el *ora et labora* benedictino, desempeñándose con fidelidad tanto en el coro como en el taller de encuadernación, por cuyo trabajo son reconocidas en toda España. «Nos acaban de conceder el tercer premio a la encuadernación de libros antiguos que concede el Ministerio de Cultura», dice sor Inmaculada con orgullo. En

la valoración de la obra —una biografía de Juan de Palafox— el jurado destacó «una encuadernación en pergamino ejecutada de manera excelente».

Al taller les llegan obras procedentes de universidades, archivos diocesanos, catedrales y también particulares. Allí han restaurado desde bulas de la Santa Sede hasta actas notariales, pasando por misales y leccionarios. «Ahora las encuadernaciones son bastante malas y se rompen enseguida. Nosotras solemos trabajarlas en piel para que duren más», cuenta la abadesa. Los documentos más antiguos que han tenido el privilegio de encuadernar son una bula de Alfonso X el Sabio y una carta autógrafa de santa Teresa, «auténticos tesoros» en contraste con las pocas obras de arte que la comunidad ha podido conservar tras los expulsió su agitada historia.

Aun así, sin vocaciones desde hace ya muchos años, esta comunidad mira al futuro «con mucha confianza, porque estamos en manos de Dios», y como desde su fundación hace ya nueve siglos, «nosotras seguimos estando abiertas a lo que Él quiera». ●

La receta

INGREDIENTES

- Un conejo a trozos
- Tres partes de aceite y una de vinagre
- Bolitas de pimienta negra
- Sal
- Tres o cuatro dientes de ajo
- Un par de hojas de laurel

MODO DE PREPARACIÓN

Fréimos el conejo en aceite con las bolitas de pimienta negra y los dientes de ajo. Cuando esté dorado, lo colocamos en un recipiente y añadimos aceite y vinagre hasta que prácticamente cubra el conejo y lo dejamos a fuego lento 20 minutos.



Carlos Javier González Serrano

CEDIIDA POR CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Profesor y filósofo. O filósofo y profesor. El orden de los factores no altera la labor que está haciendo para que las respuestas no las busquemos solo en las redes sociales o en los libros de autoayuda, sino también en la filosofía, la sociología o la antropología. En *Una filosofía de la resistencia* (Destino) propone plantar cara a la *emotocracia*, la dictadura de las emociones propia de la sociedad del consumo.

El libro sitúa desde el inicio al lector en dos formas de estar en el mundo. O ajenos o conscientes.

—Surge de un pensamiento de Zambrano que, en *Persona y democracia*, dice que hay dos maneras de vivir: resbalar por la vida o hacerse responsable. En el libro planteo dejar de resbalar por la existencia, porque parece que ahora todo es fluir y así dejamos de decidir y de ejercer. Y propongo la filosofía como camino de reconquista de la atención y, consiguientemente, de la responsabilidad a la hora de actuar. De ahí también viene el ejercicio de la resistencia.

Usted es profesor y destaca una frase de un alumno que es muy reveladora: «A veces me cuesta distinguir qué quiero y que me obligan a querer».

—Una de las razones principales de escribir este libro es desmitificar la imagen de generación de cristal. Lo que yo veo es que los chavales no dejan de ser un espejo en el que se refleja lo que hacemos los adultos. Cuando decimos que no pueden enfrentarse a los problemas, lo que realmente decimos es que nosotros no les estamos dando herramientas. Tenemos que ayudarles a que sean responsables de su entendimiento y de la libertad de ejercer su valor para decidir; y si



↑ El autor es también colaborador de Alfa y Omega.

«Hemos cambiado la compasión por empatía barata»

quieren decidir, tienen que tener claro qué quieren. Pero como todo está sesgado, dirigido por la mercadotecnia, por empresas que trabajan en dirigir nuestros comportamientos a través de mercados conductuales, desembocamos en la desidia, en estar haciendo algo que me parece que quiero, pero me siento vacío cuando lo hago. Tenemos que dejar de transmitir desidia e indiferencia, porque también se entrenan y se contagian.

Uno de sus objetivos a la hora de escribir el libro es «crear comunidad». ¿Qué significa esto?

—El libro es un objeto que arremolina gente. Desde el punto de vista antropológico, es el intento de crear comunidad respecto a un texto para que puedan surgir conflictos, discusiones, diálogo... para salir del monólogo en nuestro universo privado. El mundo es un lugar de encuentro y lo estamos convirtiendo en un lugar en el que no es posible. Parece que estamos vinculados, pero cada vez nos sentimos más solos. De aquí viene la servidumbre afectiva. Cuanto más solos nos sentimos, más tecnologías digitales nos ofrecen para que nos sintamos menos solos, aunque sigamos estándolo. He intentado devolver al libro el lugar que le corresponde, que es el de compartir historias. Hemos dejado de compartirlas para ser sometidos por ellas emocionalmente.

¿La filosofía combate la autoayuda?

—La autoayuda puede ser útil en momentos puntuales en la vida. La cuestión es que estos *claims* que propone, como que si quieres puedes o que te rodees de personas vitamina nos pueden ayudar, pero cuando hacemos un análisis desde la antropología, se desprende que estamos permanentemente lanzados a expectativas que no necesariamente se van a cumplir. Somos seres que se proyectan hacia el futuro partiendo de un pasado, pero ahora el presente es la saturación de futuro. Mejorarás en el trabajo, tendrás familia, todo te irá bien. Y si no, entonces, ¿qué ocurre? Tú séñalo fuerte y ya veremos. Y con personas vitamina y sin lastres ni frustración.

Y sin compasión.

—Sí, hemos cambiado la compasión por empatía barata. Nos ponemos en lugar de un palestino o un ucraniano, pero la pregunta es si hacemos algo para que el mundo cambie y por nuestro vecino o por nuestro alumno. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



↓ **Los bomberos** bajan el icono de la Virgen el año pasado.

→ **La imagen** de Isabel Tintero en el taller de restauración.

GUILLERMO NAVARRO



Objetivo: restaurar la carroza de la Virgen de la Paloma

J. L. V. D.-M. / Infomadrid
Madrid

Todos los bautizados y matrimonios que han recibido el sacramento en la parroquia de la Virgen de la Paloma; los propietarios de locales que muestran la imagen de la Virgen en sus instalaciones; las mujeres que se llaman Paloma; los castizos y todos los madrileños; los bomberos y hasta los donantes y trasplantados, todos van a tener su momento durante la novena previa de preparación a la patrona oficiosa de Madrid: Nuestra Señora de la Paloma.

Hasta el 15 de agosto, día de la fiesta grande, se sucederán los preparativos y las Misas en honor de la Virgen y como intercesión para las intenciones de sus numerosos devotos, en una edición que este año tiene en el horizonte dos acontecimientos principales. Uno es el inminente comienzo de las obras para la restauración del edificio parroquial, tras la explosión que sufrió en enero de 2021 que se llevó la vida de cuatro personas.

Las obras comenzarán antes de Navidad

«Ya estamos muy cerca del pistoletazo de salida para comenzar las obras», señala Gabriel Benedicto, párroco de La Paloma. A la espera de que el Ayuntamiento de Madrid conceda la licencia de obras —«la esperamos para después del verano», avanza— el templo ya cuenta con recursos suficientes

Los anderos que llevan la carroza con el icono de la Virgen de la Paloma advirtieron el año pasado «algunas maderas podridas». Se ha abierto una campaña de donativos para acometer los trabajos de reparación

El otro es la reparación de la carroza en la que procesiona la patrona cada 15 de agosto, fecha de su festividad litúrgica. Durante su salida a las calles el año pasado, tanto el capataz como los anderos «ya empezaron a notar que quizá algo no iba bien», afirma María Enciso,

para empezar a demoler y construir. De los cinco millones de euros presupuestados inicialmente, «ya tenemos la mitad, gracias a la generosidad de la gente y de varias empresas», así como al Ayuntamiento de Madrid, que subvencionará con 1,3 millones de euros parte de la construcción. Benedicto

CONGREGACIÓN DE LA VIRGEN DE LA PALOMA



presidenta de la Congregación de la Virgen de la Paloma, que explica que pasadas las fiestas «se llevaron la desagradable sorpresa de que había unas maderas podridas».

El grupo escultórico colocado en la carroza a espaldas de la imagen de la Virgen muestra el momento histórico en el que unos niños encuentran el lienzo de la Virgen de la Paloma y a Isabel Tintero entregándoles unas monedas a cambio. «La figura de Isabel en la carroza prácticamente estaba suelta, es casi un milagro que se hubiera podido llevar a cabo la procesión sin que sucediera nada», exclama Enciso.

Por ello, para que la carroza pueda salir este año en condiciones de seguridad, se está llevando a cabo una restauración profunda cambiando todas las maderas de la estructura, sustituyendo las partes metálicas y limpiando el arco donde se sitúa la Virgen, prácticamente oxidado. Todo ello va a costar entre 40.000 y 45.000 euros, que se están sufragando gracias a una campaña de donativos activa todavía en la web parroquial. «Confiamos en la ayuda generosa de todos los devotos de la Virgen de la Paloma y les pedimos que nos ayuden: poco o mucho, pero que dejen su huella», solicita la presidenta de la Congregación de la Virgen de la Paloma. ¿El objetivo? «Que nuestra querida Virgen de la Paloma pueda salir en procesión el 15 de agosto rodeada, como siempre, de muchísimas personas que se acercan a presentarle su cariño y sus necesidades», concluye. ●

cuenta con que «antes de Navidad empecemos ya a demoler», en una intervención que va a durar «dos años».

«Tenemos muchas ganas y mucha ilusión por comenzar este proyecto y volver a reunir a la comunidad cristiana», asegura el párroco de La Paloma. «No queremos dejar pasar mucho tiempo más», añade. Después de varios años desplegando sus actividades en otras parroquias y colegios de la zona, «necesitamos una casa para reunirnos todos en familia otra vez».

Agenda

JUEVES 25

19:30. Santiago. El obispo auxiliar de Madrid José Antonio Álvarez preside una Misa Solemne en la iglesia parroquial de Santiago y San Juan Bautista (Santiago, 24) para conmemorar al Patrón de España.

20:00. España. El capellán de las monjas Comendadoras de Santiago (plaza de las Comendadoras, 10), Sergio Hernández, preside una Misa solemne para celebrar al Patrón de España.

20:00. Patronazgo. La parroquia San Sebastián Mártir de Carabanchel (plaza de la Parroquia, 1) conmemora su fiesta patronal en honor al titular del templo y patrono de España, Santiago Apóstol. La Misa solemne estará animada por la Coral Microcosmos y el Grupo Rosalía de Castro.

VIERNES 26

11:00. Patronazgo. La iglesia parroquial de Santa Marina Virgen y Mártir de Alameda del Valle acogerá los actos litúrgicos organizados en conmemoración de santa Ana, patrona de la localidad.

13:00 Patronazgo. El municipio madrileño de Madarcos celebra sus fiestas patronales en honor a san Joaquín y santa Ana con una misa solemne seguida de procesión por el pueblo.

SÁBADO 27

13:00. Festividad. Misa en honor a Nuestra Señora de los Remedios en el municipio madrileño de Cervera de Buitrago. A continuación, procesión con la imagen de la Virgen por las calles de la localidad.

DOMINGO 28

12:00. Festividad. El obispo auxiliar de Madrid Vicente Martín preside una Eucaristía en la catedral de la Almudena con motivo de la IV Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores.

18:30. Concierto. El Centro de Espiritualidad Santa María de Los Negrales acoge un concierto del cantautor Migueli por la festividad litúrgica de san Pedro Poveda, fundador de la Institución Teresiana.